La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

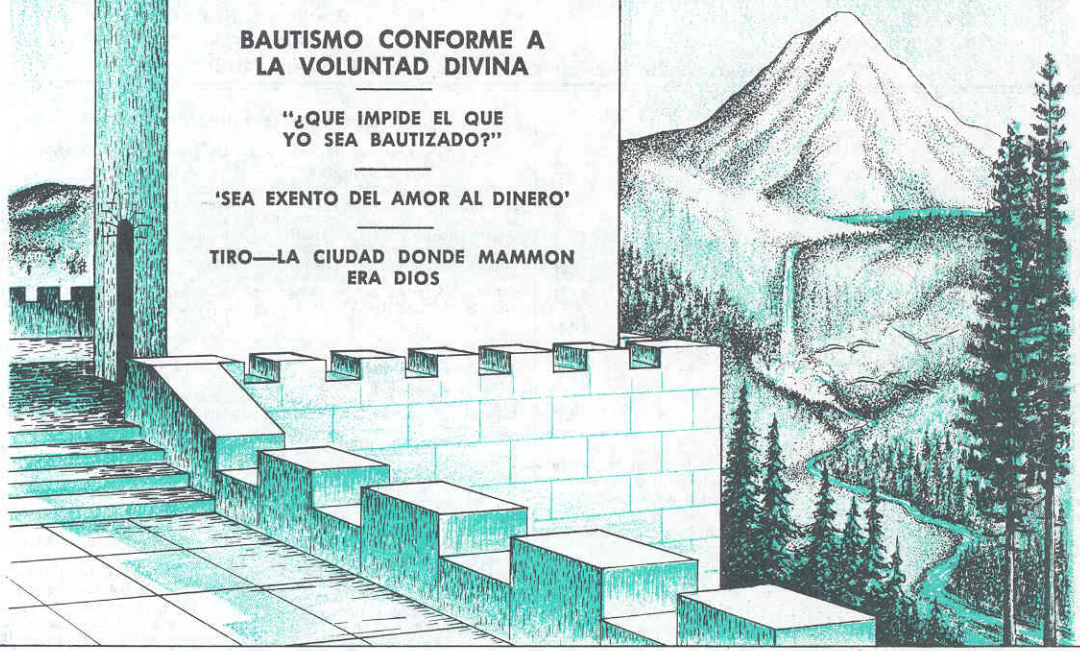
1 DE OCTUBRE DE 1960
Quincenal

BAUTISMO CONFORME A LA VOLUNTAD DIVINA

"¿QUE IMPIDE EL QUE YO SEA BAUTIZADO?"

'SEA EXENTO DEL AMOR AL DINERO'

TIRO—LA CIUDAD DONDE MAMMON ERA DIOS



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.

N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

¿Para qué murmurar?	579
'Sea exento del amor al dinero'	581
Bautismo conforme a la voluntad divina	585
"¿Qué impide el que yo sea bautizado?"	591
Por qué los testigos de Jehová son diferentes	597
Tiro—la ciudad donde Mammón era dios	600
El género de muerte de Jesús	605
Preguntas de los lectores	606
Textos diarios para noviembre	608

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras). Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras la cita:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Móffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
PJ – Sociedad de Publicaciones Judías*
Ro – J. B. Rötherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.

Watchtower semimonthly — Vol. LXXXI No. 19

SPANISH EDITION — OCTOBER 1, 1960

Tirada de este número: 3,800,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 57 idiomas

Quincenalmente

afrikaans, alemán, árabe, cebuano-bisaya, cinyanja, cishona, chino, danés, esloveno, español, finlandés, francés, griego, holandés, ilocano, indonesio, inglés, italiano, japonés, noruego, portugués, sesotho, sueco, tagalo, twi, xhosa, zulú

Mensualmente

armenio, bengalí, bicol, birmano, cibemba, coreano, croata, hiligaynon-bisaya, húngaro, ibanag, ibo, islandés, kanarese, mahárata, malayalam, motu, pangasinán, papiamento, polaco, ruso, samoano, siamés, silozi, singalés, tamil, tigriña, turco, ucranio, urdu, yoruba

Oficinas de la Watch Tower Society	Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales
América, E. U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N. Y.	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$70
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$8
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E° 1
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D. F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	$1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 100
Perú, Pasaje Velarde 165, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34	$1
Uruguay, Casilla de Correo 1375, Montevideo	$10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero sólo por giro postal internacional. Un aviso de vencimiento (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. Un cambio de dirección enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D. F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E. U. A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXI 1 de octubre de 1960 Núm. 19

¿Para qué MURMURAR?

LOS murmullos de la naturaleza son placenteros al oído. Las brisas suaves que murmuran a través de las hojas de los árboles son tan deleitosas que hacen a poetas y compositores escribir sonetos y melodías. Agradables también son los murmullos de riachuelos al fluir a través de bosques y prados.

Sin embargo, no puede decirse lo mismo del murmurar proferido por la lengua humana. Esto es todo lo contrario de deleitoso o agradable al oído. *Larousse* define murmurar como "quejarse entre dientes o en voz baja." Note que es algo rezongado en voz baja; no es algo expresado abierta y francamente. Aparentemente el murmurador tiene dudas, sea consciente o inconscientemente, en cuanto a la prudencia de su murmurar si acaso no las tiene en cuanto a su base.

Hoy oímos murmuración por todos lados: los hijos murmuran contra sus padres; las esposas murmuran contra sus maridos; los empleados murmuran contra sus patrones, y números incalculables de personas murmuran contra lo que Dios permite, culpándolo de la maldad que existe en el mundo. ¿Por qué? ¿No están en situación parecida otros que no murmuran? ¡Indudablemente!

Nunca hay motivo sólido por el cual murmurar. Es imprudente, si no algo peor. Hace más infeliz al murmurador e irrita a otros, si no los contagia también del espíritu de murmurar. A menudo conduce al resentimiento y a la adopción de un proceder insensato. Puede decirse que al que murmura le falta amor a Dios y a su prójimo, si no también amor a sí mismo.

Los que murmuran contra Dios manifiestan que les falta amor a Dios, porque si amamos a alguien confiaremos en él y por lo tanto no murmuraremos en su contra. Eso fue lo que hizo tropezar a los israelitas. Apenas fueron librados en el mar Rojo comenzaron a murmurar acerca de alimento y bebida. ¿Existía peligro de que alguno de ellos pereciera de hambre y sed? De ninguna manera. Más tarde cuando diez espías faltos de fe volvieron con un informe desfavorable, diciendo que no podrían tomar la tierra a la cual iban, murmuraron de nuevo. ¿No había Dios efectuado muchos milagros para ellos para este tiempo? ¿No podría él entenderse con cualesquier enemigos que ellos encontraran, ya que pudo derrotar la fuerza de Egipto? ¿No había prometido él introducirlos en una tierra que manaba leche y miel? Sí. Pero por falta de amor hubo falta de fe y confianza, y por lo tanto murmuraron. —Exo. 16:7, 8; Núm. 13:25–14:29.

Los que hoy en día murmuran debido a lo que Dios permite manifiestan falta de amor, de fe y de confianza en Dios. ¿No somos diariamente recipientes de la bondad de Dios? ¿No vemos por todos lados prueba de su sabiduría y poder? ¿No podríamos razonar, por lo tanto, que él de-

be tener buenas razones para permitir las condiciones que nos vejan? ¡Seguramente! No sólo tiene él dichas buenas razones sino que ha hecho que se registraran en su Palabra, la Biblia. Un estudio de esa Palabra, mediante las ayudas que él ha provisto, le ayudará a usted a apreciar sus razones, de las cuales la principal es la vindicación de su soberanía.

Por otra parte, el murmurar puede deberse a la falta de amor hacia el prójimo. "El amor cubre una multitud de pecados," pero el que murmura no puede encubrir los defectos de otros ni disculparlos y por lo tanto murmura. El murmurador se exalta como juez y murmura porque otros no se elevan a sus propias normas personales, pasando por alto el que 'cada uno está en pie o cae para con su propio señor' y que él también yerra el blanco.—1 Ped. 4:8; Rom. 14:4.

Esta falta de amor a veces se manifiesta por medio de murmuraciones envidiosas. Eso es lo que hizo que Coré, Datán y Abiram murmuraran contra los voceros escogidos de Dios, Moisés y Aarón. Estos murmuradores, debido a la falta de amor, pasaron por alto enteramente el hecho de que Dios mismo había nombrado a Moisés y a Aarón para que condujeran al pueblo en el primer lugar, así como el hecho de que todos no pueden conducir sino que algunos tienen que seguir.—Núm. 16:1-40.

Este mismísimo espíritu lo manifestaron algunos en la parábola que Jesús dio acerca de los trabajadores en la viña. Como usted recordará, todos recibieron la misma paga al término del día, aunque trabajaron distintos números de horas. Los que habían trabajado el día entero murmuraron porque los otros recibieron lo mismo que ellos, aunque recibieron ellos la cantidad en que convinieron. A esos murmuradores el amo de la viña dijo: "¿No me es lícito hacer lo que yo quiera con mis propias cosas? ¿O es malo tu ojo porque yo soy bueno?" Sí, la falta de amor hacia el prójimo los condujo a la murmuración envidiosa.—Mat. 20:1-15.

La murmuración puede deberse no sólo a la falta de amor a Dios y al prójimo; también puede deberse a la falta de amor para con uno mismo. El descontento también es una forma de murmuración. Personas que no se tienen suficiente amor suelen seguir expresando descontento, culpándose, murmurando en su propia contra, y se hacen desdichadas ellas mismas y a los que las oyen. O, sintiéndose frustradas, vierten sobre otros su mal genio, por medio de murmurar contra ellos. El hecho de que se nos manda amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos muestra que necesitamos cierta cantidad de amor propio. No deberíamos, por lo tanto, esperar demasiado de nosotros mismos sino más bien adoptar un punto de vista razonable respecto a nuestros fracasos y logros.

El que siente la inclinación a murmurar debería preguntarse: ¿Carezco de amor a Dios, a mi prójimo o a mí mismo? ¿Permitiría Dios las condiciones que me vejan si algo bueno no pudiese producirse de ellas? ¿Carezco de apreciación por los beneficios que recibo de parte de las personas en cuya contra murmuro? ¿He tratado de razonar bondadosa y calmadamente con aquel contra quien me siento incitado a murmurar? Si no se puede hacer nada respecto a las condiciones, ¿qué saco de murmurar? ¿Soy demasiado severo conmigo mismo?

Particularmente todo cristiano dedicado que está en la sociedad del nuevo mundo debería examinarse cuando se sienta impelido a murmurar. Jehová estaba conduciendo su organización antes de que llegáramos nosotros a ser parte de ella; de modo que cifremos humildemente nuestra fe y confianza en él y en los instrumentos que él ha escogido para actuar como superintendentes en distintas capacidades. Si las condiciones verdaderamente necesitan corrección, tenga paciencia y fe en que Dios las corregirá a su tiempo. Entretanto no se haga infeliz, usted mismo y a otros, murmurando. Sí, ¿para qué murmurar?

'Sea exento del amor al dinero'

EL Todopoderoso Dios sabe lo que el hombre necesita para ser feliz. En su Palabra, la Santa Biblia, él da mucho consejo que, si se toma a pecho, puede salvar a uno de una vida de ansiedad, preocupación, congoja y tragedia. Una de las fórmulas que se hallan en la Palabra de Dios para la felicidad es: 'Sea exento del amor al dinero.' ¡Cuán pocos de los que dicen ser cristianos entre la cristiandad hacen caso de este consejo! ¡Qué infelicidad podría evitarse al estar libre del amor al dinero! ¡Qué nube de aflicciones envuelve a aquellos cuya vida no es "exenta del amor al dinero"!—Heb. 13:5.

Diciéndonos por qué es vital que los cristianos sean exentos del amor al dinero, el apóstol Pablo escribe: "Los que se resuelven a ser ricos caen en la tentación y en un lazo y en muchos deseos insensatos y dañinos que hunden a los hombres en destrucción y ruina. Porque el amor al dinero es raíz de toda suerte de cosas perjudiciales, y esforzándose para lograr este amor algunos han sido desviados de la fe y se han acribillado con muchos dolores." (1 Tim. 6:9, 10) El amador del dinero no tiene necesariamente que ser rico; de veras, puede estar entre aquellos millones de personas que tienen pocos o moderados medios pero que están resueltos a enriquecerse. Esta determinación a ser rico es un síntoma del amor al dinero. La persona deliberadamente encauza sus esfuerzos a amontonar dinero y riquezas.

Otro síntoma del amor al dinero es el no estar consciente de sus necesidades espirituales. El materialista centra su vida alrededor de sí mismo, de sus deseos y de sus cosas materiales. El cristiano, por otra parte, ha de centrar su vida alrededor de Jehová Dios, de Su Palabra, de Su voluntad, de Su ministerio, haciendo que cosas espirituales constituyan el centro de su existencia. De manera que el perjuicio fundamental que proviene del amor al dinero es que arruina la relación de uno para con Jehová. Veamos cómo sucede esto.

Ciertos requisitos están registrados en la Biblia para los cristianos. Son (1) el imitar a Dios, (2) el confiar en Dios, (3) el obedecer a Dios y (4) el amar a Dios. Los que padecen del amor al dinero hacen objeto de irrisión estos requisitos divinos.

No el dinero, sino el amor al dinero "es raíz de toda suerte de cosas perjudiciales." ¿Cuáles son estas cosas perjudiciales?

IMITADORES DEL MUNDO

"Háganse imitadores de Dios," es la voluntad divina. (Efe. 5:1) Pero el amor al dinero insidiosamente incita a uno a imitar a este mundo inicuo y sus caminos. En vez de imitar las cualidades de Dios—su lentitud para airarse, su longanimidad, su bondad amorosa, su misericordia, su generosidad, su fidelidad—el amador del dinero adopta maneras egoístas, codiciosas, crueles e inescrupulosas. La bondad y la generosidad estorban su ganancia de dinero, y por eso él sofoca tales cualidades benévolas; se

obliga y se entrena a ser duro y empedernido, avezándose a toda clase de tratamiento despiadado que su amaño pueda ingeniar.

Así que el amor al dinero fácilmente puede introducir a uno en la costumbre perjudicial de decir mentiras. ¡Todo es lícito para ganar dinero! ¿Qué le importan las promesas al que ama el dinero? No significan nada; no son sino algo que quebrar cuando pueda ganarse más dinero. ¿Convenios? Cúmplalos cuando convenga; viólelos cuando monetariamente convenga—ésta es la regla de acción del amador del dinero.

Los amadores del dinero a menudo obtienen una superabundancia de dinero, pero, a pesar de esto, mentirán, engañarán y defraudarán aun a sus mejores amigos para conseguir más—resultando solamente en la adición de pesos más grandes a su ya fatigosa carga y amontonando sobre sí mismos el desprecio y odio de aquellos a quienes han defraudado.

A medida que el amador del dinero imita más y más a este mundo, quizás hasta se entregue al hurto y robo. Cuatro ladrones fueron arrestados recientemente después de haber robado 72,231 dólares de un banco en Massapequa, Long Island, Nueva York. Tres de los ladrones dijeron a la policía que se habían entregado al robo debido a estar endeudados, pero el cuarto ofreció otra explicación a la policía: "Claro que estaban endeudados, pero ¿quién no lo está? . . . Fue más bien una codicia de dinero que una necesidad." (*Journal-American* de Nueva York del 10 de marzo de 1959) ¡Qué crímenes numerosos, qué hechos horrorosos, qué actos espantosos se cometen a causa de la codicia de dinero!

¿No entregó Judas Iscariote a su mejor amigo, el Señor Jesucristo, en manos de asesinos por treinta monedas de plata? Sí, y la Biblia dice acerca de este amador del dinero: "Era ladrón y tenía la alcancía y solía llevarse los dineros puestos en ella." (Juan 12:6) ¡Qué fin más desastroso el que sobrecogió a Judas! ¡Qué diferente podría haber sido si su vida hubiese sido "exenta del amor al dinero"!

Supongamos que alguien se resuelve a hacerse rico de una manera escrupulosamente honrada. ¿Puede entonces escapar de caer en "la tentación y en un lazo y en muchos deseos insensatos y dañinos"? ¿Puede eludir el acribillarse "con muchos dolores"? ¿Puede librarse del mal de imitar a este mundo? Declara la Palabra inspirada de Dios: "El que está apresurándose a ganar riquezas no permanecerá inocente. El hombre de ojo envidioso se agita tras cosas de valor, pero no sabe que la necesidad misma le sobrevendrá."—1 Tim. 6:9, 10; Pro. 28:20, 22.

Debido a que no está imitando a Jehová Dios y a su amado Hijo, el amador del dinero se agobia de preocupaciones, cuidados, distracciones y descontento. Nunca le basta. Una encuesta llevada a cabo por sociólogos entre gentes de distintos niveles de ingresos manifestó que los que ganaban 5,000 dólares al año querían 10,000 dólares y los que ganaban 10,000 dólares querían 20,000 dólares. Aun aquellos que poseían millones de dólares querían más millones. "Por regla general es verdad," dijo el informe, "que mientras más dinero tenga uno, más quiere." No hay ninguna satisfacción verdadera en las riquezas del amador del dinero ni en el orgullo que viene de poseerlas: "Un simple amante de la plata no se satisfará con plata, ni ningún amante de la riqueza con los ingresos. Esto también es vanidad."—Ecl. 5:10.

El amador del dinero, seducido a emprender una multiplicidad de empleos, no tiene ni el tiempo ni el deseo de almacenar tesoros en el cielo. "Almacenen para ustedes tesoros en el cielo," aconsejó Jesús. Pero el amador del dinero no imita a Jesús en este respecto; él imita a este mundo por medio de almacenar tesoros sobre la tierra, donde, dijo Jesús, 'consumen la polilla y el moho, y donde ladrones entran y roban.'—Mat. 6:19, 20.

CONFIANDO EN RIQUEZAS

El cristiano ha de confiar en Dios y no cifrar su confianza en las riquezas inciertas. Pero uno que es cegado por el amor al dinero piensa que su vida depende de sus riquezas y posesiones. Mostrando lo perjudicial que es confiar en las riquezas, Jesús relató una ilustración: "El terreno de cierto hombre rico producía bien. En consecuencia, él comenzó a razonar entre sí, diciendo: '¿Qué haré, ahora que no tengo donde juntar mis cosechas?' De modo que dijo: 'Esto haré: derribaré mis graneros y edificaré unos mayores, y allí juntaré todo mi grano y todas mis cosas buenas, y le diré a mi alma: "Alma, tienes tú muchas cosas buenas almacenadas para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete."' Pero Dios le dijo: 'Persona irrazonable, esta noche están demandando el alma tuya. ¿Quién, pues, ha de tener las cosas que tú almacenaste?' Así sucede con el hombre que atesora para sí pero no es rico para con Dios."—Luc. 12:16-21.

¡Qué cosa horrible el morir sin ser rico para con Dios! Pero el amador del dinero muere, como el hombre en la ilustración de Jesús, habiendo almacenado tesoros solamente para sí mismo. Amonestando en contra de este proceder irrazonable, Jesús dijo: "Estén alerta y guárdense de toda clase de codicia, porque aun cuando una persona tenga en abundancia, su vida no resulta de las cosas que posee."—Luc. 12:15.

¡Qué daño proviene de esta creencia de que la mismísima vida de uno resulta de las cosas que uno posee! ¿Qué sucede, entonces, si tal persona pierde, por algún desastre o adversidad, las posesiones en las cuales ha confiado? Pues, ¿qué sucedió, por ejemplo, en la quiebra de la bolsa de valores de Wall Street en 1929? Muchas personas que perdieron las riquezas en las cuales confiaban ya no pudieron soportar la vida. Un mozo de café del área de Wall Street, recién jubilado, le dijo a un periodista cómo afectó la quiebra de la bolsa de valores a los que habían confiado en sus riquezas: "Usted no puede imaginarse lo que fue. Entraban hombres que un día valían un millón de dólares y al día siguiente se arrojaban de la ventana." El suicidio—sólo otra de las cosas perjudiciales engendradas por el amor al dinero. ¡Qué diferente es para los que confían en Dios! La persona que confía en Dios pudiera perder todas sus posesiones y no obstante jamás pensar en el suicidio; sea cual fuere su carga él no recurre al suicidio sino que sigue el consejo divino: "Echa tu carga sobre Jehová mismo, y él mismo te sustentará. Nunca permitirá que bambolee el justo." Jehová, quien sostiene al universo entero, sostendrá al que confíe en él; pero el amador del dinero no puede decir: "En Jehová he confiado, para no tambalear." —Sal. 55:22; 26:1.

IMPOSIBLE SERVIR A DOS AMOS

Luego tenemos los requisitos divinos de obedecer y amar a Jehová Dios. Pero el amor al dinero hace que uno se haga esclavo de las riquezas y dé su obediencia y servicio a este mundo. Por lo tanto, ¿qué monstruoso perjuicio se produce? ¡El de despreciar a Jehová Dios! ¿Cómo es eso? Porque el amador del dinero no puede obedecer y servir y amar a dos amos. Mostrando cuán absolutamente imposible es que uno sea esclavo de dos amos, Jesucristo dijo: "Nadie puede ser esclavo de dos señores; porque u odiará al uno y amará al otro, o se adherirá al uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden ser esclavos de Dios y de las Riquezas." (Mat. 6:24) No está sujeta a cambios esta regla divina, no hay excepciones; "nadie" puede servir, obedecer y amar a dos amos. Al apegarse a las Riquezas, haciendo de ellas su ídolo, su dios, el amador del dinero desprecia a Jehová.

Aunque a los ojos de este mundo quizás se considere que ha logrado éxito, en realidad, ¡qué fracaso colosal es el amador del dinero a los ojos de Dios! Lo que constituye tener verdadero éxito en la

vida es el cumplir con lo que Jesucristo dijo era el más grande mandamiento de todos: "Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente." (Mat. 22:37) Pero el amador del dinero dedica toda su mente a la ganancia de dinero y con toda su alma trabaja hacia ese fin; y en su corazón ha asignado al dinero el lugar que sólo Dios debería ocupar.

Ya que tanto perjuicio proviene del amor al dinero, no sorprende el que se vistan de una forma exterior de piedad los amadores del dinero. ¡Resulta la hipocresía! Los fariseos del día de Jesús eran exteriormente religiosos, pero ¿cuál era la condición de su corazón? Después que Jesús les dijo que nadie puede ser esclavo de dos señores, los fariseos expusieron la verdadera condición de su corazón, como el registro bíblico muestra: "Ahora los fariseos, que eran amantes del dinero, estaban escuchando todas estas cosas, y empezaron a mofarse de él. Por consiguiente él les dijo: 'Ustedes son aquellos que se declaran a sí mismos justos delante de los hombres, pero Dios conoce sus corazones.'" (Luc. 16:14, 15) Los fariseos trataban de servir a dos señores; amaban al dinero y por lo tanto era hipocresía su adoración de Jehová Dios. Algunos amadores del dinero hoy en día quizás engañen a los hombres, pero como Jesús mostró, Dios conoce sus corazones.

Verdad es que el amor al dinero es "raíz de toda suerte de cosas perjudiciales." Hace que uno imite a este mundo, confíe en las riquezas y obedezca y ame a este mundo con sus riquezas. Esto es exactamente lo contrario de lo que Dios requiere. ¡Con razón tal perjuicio es desastroso, hundiendo a los hombres "en destrucción y ruina"!

¿Cómo puede uno resguardarse para no experimentar infelicidad y ruina? Por medio de seguir el consejo divino: "Que su manera de vivir sea exenta del amor al dinero, estando contentos con las cosas presentes. Puesto que él ha dicho: 'De ninguna manera te dejaré ni te abandonaré.'" (Heb. 13:5) El apóstol Pablo da consejo parecido en 1 Timoteo 6:7, 8: "Nada hemos traído al mundo, ni tampoco podemos llevar cosa alguna. Teniendo pues alimento y con qué cubrirnos, estaremos contentos con estas cosas."

Todos han entrado en este mundo con las manos vacías. Si entramos de esta manera, no tenemos la obligación de llevarnos cosa alguna al salir. Pero podemos enriquecer al mundo a pesar de haber comenzado manivacíos. ¿Cómo? No de maneras materiales; sino podemos enriquecer al mundo por medio de usar nuestros dones mentales para ayudar a otros a aprender las verdades de Dios y a ganar vida eterna en su justo nuevo mundo. Nadie puede comprar la vida en el nuevo mundo: "Los que están confiando en sus medios de manutención, y que continúan jactándose acerca de la abundancia de sus riquezas, ni uno solo de ellos puede de manera alguna redimir siquiera a un hermano, ni dar a Dios un rescate por él."—Sal. 49:6, 7.

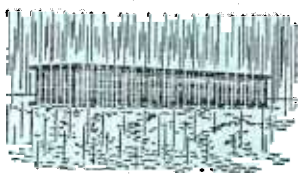
Por lo tanto, ¿para qué desperdiciar tiempo, esfuerzos y energía tratando de enriquecerse, yendo en pos de riquezas terrenales? Tales riquezas no hacen a uno rico a los ojos de Dios. La única manera de tener buen éxito verdadero es agradando a Dios por medio de hacer su voluntad. Entonces seremos ricos de veras; y, estando "contentos con las cosas presentes," experimentaremos un sentimiento verdadero de riqueza y felicidad.

La sabiduría es para una protección igual que el dinero es para una protección; pero la ventaja del conocimiento es que la sabiduría misma conserva vivos a sus dueños.
—Ecl. 7:12.

BAUTISMO conforme a la VOLUNTAD DIVINA

"La paciencia de Dios estaba esperando en los días de Noé, mientras se construía el arca, en la cual unas pocas personas, es decir, ocho almas, fueron llevadas a salvo a través del agua. Lo que corresponde con esto ahora también los está salvando a ustedes, a saber, el bautismo."—1 Ped. 3:20; 21.

SIN duda vivimos en tiempos trascendentales. Un mundo entero, el presente sistema de cosas, está precipitándose enloquecida y ciegamente hacia su destrucción en la guerra universal del Armagedón, cuando la cuestión que ha estado en disputa por siglos sobre la supremacía y soberanía universal de Jehová será zanjada definitivamente. Pero de ese viejo mundo condenado el Todopoderoso Dios está llamando a personas de buena voluntad de todas las naciones, tribus y lenguas para que vengan y encuentren refugio en el justo nuevo mundo que él está creando. Cada año millares sobre millares de personas, de los cuatro cabos de la tierra, responden a la llamada y se ponen de parte de Jehová y de su reino. Con el tiempo aprenden que es su privilegio y obligación bautizarse, conforme a la voluntad divina.



[2] ¿Qué, entonces, tiene que ver el bautismo con las posibilidades de salvarse del viejo mundo moribundo y entrar en el nuevo mundo sin fin, que el Dios vivo está haciendo? El apóstol Pedro se refirió a la profecía de Isaías en cuanto a los nuevos cielos y una nueva tierra, la cual dice: "'Pues aquí estoy creando nuevos cielos y una nueva tierra, y las cosas anteriores no serán recordadas, ni subirán al corazón. . . . No harán daño ni causarán ninguna ruina en todo mi santo monte,' ha dicho Jehová." (Isa. 65:17-25) Por eso Pedro escribió: "Hay nuevos cielos y una nueva tierra que esperamos de acuerdo con su promesa, y en éstos la justicia habrá de morar." Luego sigue y dice: "Consideren la paciencia de nuestro Señor como salvación"; y en otro lugar, como se citó antes, él habla de cómo la paciencia de Dios estaba esperando en los días de Noé, y menciona que ocho almas fueron llevadas a salvo a través del agua. Entonces arguye: "Lo que corresponde con esto ahora también los está salvando a ustedes, a saber, el bautismo, (no el que se quite la inmundicia de la carne, sino la petición hecha a Dios para una buena conciencia,) por medio de la resurrección de Jesucristo." —2 Ped. 3:12, 13, 15; 1 Ped. 3:20, 21.

[3] Tenemos la propia palabra del Maestro en prueba de que esto tiene aplicación ahora mismo, porque él dijo que como fueron los días de Noé, así deberían ser los días del Hijo del hombre. (Mat. 24:37) En ese tiempo Jehová inundó hasta destruirlo al sistema de cosas que existía entonces pero salvó a ocho personas, que habían hecho caso a su amonestación. En otras palabras, el bautismo de todo el mundo en agua trajo muerte a la mayoría y salvación únicamente a unos cuantos. Por eso ahora, cuando el presente orden de cosas será disuelto, los hombres impíos serán destruídos pero los que han oído y obedecido el mensaje amonestador que proviene de Jehová serán salvados. A eso se refiere el apóstol Pedro cuando habla del bautismo que salva.

1. ¿Qué llamada está haciendo Jehová antes del Armagedón, y con qué respuesta?
2, 3. ¿De qué significado es el bautismo en conexión con el propósito de Jehová de salvar gente?

4 El no quiso decir, sin embargo, que el acto literal de ser sumergido en las aguas de un río o lago es el medio de salvación, sino la condición de estar dedicado exclusivamente a Dios, de lo cual el bautismo en agua es un símbolo. ¿Cómo es eso? Bueno, los que estuvieron con Noé en el arca y fueron bautizados a él, cuando el arca estuvo rodeada de las aguas agitadas que cayeron desde las ventanas del cielo, primero habían tenido que cifrar la fe en el mensaje amonestador de Jehová, que les llegó por medio de Noé; luego habían tenido que *trabajar* con él en el arca y demostrar con eso su creencia en la palabra de Dios y su anuencia a obedecerlo. Y tuvieron que *continuar* en esa condición hasta el mismísimo día en que Jehová mismo cerró la puerta tras Noé y los que en realidad habían entrado en el arca con él.—Gén. 7:13-16.

5 ¿Qué, en nuestro día, entonces, es lo que corresponde al arca en la cual Dios salvó a Noé? Es el arreglo para preservación que Jehová Dios edifica por medio de su Hijo, el glorificado Cristo Jesús, es decir, "el nuevo sistema de cosas." Aquí en la tierra ese nuevo sistema de cosas está representado actualmente por los testigos de Jehová, que han entrado en él y están organizados como una sociedad del nuevo mundo para dar testimonio del nombre y propósitos de Jehová, de su Rey y reino, y para vivir conforme a la voluntad divina, mostrando así a la gente de buena voluntad el camino a la salvación.

6 Todos los que vienen a esta sociedad del nuevo mundo con el fin de aprender el camino a la vida y que se dan a sí mismos a Jehová Dios en dedicación deben bautizarse de acuerdo con el mandamiento de Jesús de Mateo 28:19, 20: "Vayan pues y hagan discípulos de gente de todas las naciones, *bautizándolos* en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles que observen todas las cosas que yo les he mandado. Y, ¡miren! estoy con ustedes todos los días hasta la consumación del sistema de cosas." Así que el bautismo en agua no se deja como asunto optativo para los que quieren hacer la voluntad divina, mientras Jehová todavía está haciendo discípulos de gente de todas las naciones, sino que es un requisito con el cual tienen que cumplir; y un número que constantemente crece de personas dedicadas ahora se somete a dicho bautismo cada año. Un ejemplo notable de esto se dio en aquel día memorable durante la Asamblea internacional "Voluntad divina" de los testigos de Jehová, en la ciudad de Nueva York en el verano de 1958, cuando 7,136 personas se bautizaron por inmersión en agua.

4, 5. ¿Qué se requirió de los que fueron salvados en el día de Noé? ¿Cuáles son los requisitos correspondientes para la salvación en nuestro día?

6. ¿Es el bautismo un asunto optativo para los que quieren hacer la voluntad divina?

¿QUIENES PUEDEN BAUTIZARSE?

7 Ahora, en cuanto a quiénes deben bautizarse y de qué manera, a fin de estar en consonancia con la voluntad divina, Pedro dijo que el bautismo es lo que salva, no un limpiamiento de la inmundicia de la carne, sino más bien "la petición hecha a Dios para una buena conciencia." Por lo tanto el bautismo de infantes se elimina inmediatamente, porque un infante no puede hacer tal petición a Dios. El bautismo es, en realidad, un símbolo, un acto de confesión, de lo que ya ha tenido lugar en el corazón del bautizado: que se ha dedicado a Jehová Dios, para vivir de allí en adelante conforme a la voluntad divina. Esto es lo que el propio bautismo de Jesús significó. El es el gran Modelo al cual han de seguir todos los que quieren servir a Jehová Dios.

8 Mateo nos dice que Juan el Bautista estaba bautizando a judíos que se habían arrepentido de sus pecados contra el pacto de la Ley, que Jehová había hecho con esa nación. Un día Jesús vino a Juan

7, 8. ¿De qué es símbolo el bautismo, como se ilustró en el caso de Jesús?

para que lo bautizara. Pero Juan titubeó en hacerlo, porque sabía que Jesús no había quebrantado el pacto. Entonces Jesús dijo que debería hacerse, a fin de "efectuar todo lo que es correcto." (Mat. 3:15) Y el apóstol Pablo escribe, en Hebreos 10:9, que en ese tiempo Jesús cumplió las palabras del salmo: "¡Mira! yo he venido para hacer tu voluntad," oh Dios. (Sal. 40:7, 8) Jesús ahora se había dedicado a hacer el trabajo especial que la voluntad divina prescribía para él, y que estaba escrito "en el rollo del libro," es decir, en las Escrituras Hebreas, que contenían "las declaraciones formales sagradas de Dios." (Rom. 3:1, 2) Y por eso, cuando Juan zambulló a Jesús completamente bajo el agua del río Jordán, eso fue un acto simbólico que testificó que Jesús ahora estaba muerto en cuanto a su manera de vivir en la tierra hasta entonces.

[9] Jesús estableció el modelo en cuanto al porqué el bautismo tiene que ejecutarse de ese modo, mediante sumersión completa, a fin de ser un cuadro, un símbolo. El bautizado, al ser zambullido y quedar fuera de la vista, es "enterrado" en el agua. Que así era la manera en que Juan bautizaba se muestra, aparte del hecho de que la palabra griega traducida "bautizar" significa "zambullir, sumergir," por la declaración que se encuentra en la narración del apóstol Juan: "Juan [es decir, el Bautista] también estaba bautizando en Enón cerca de Salim, porque allí había una gran cantidad de agua." (Juan 3:23) Pero el bautista no deja a la persona sumergida allí para que muera en el agua. No, el bautista la levanta de nuevo, como símbolo del hecho de que ahora habrá de andar en un nuevo camino o modo de vivir, dedicada enteramente a Jehová Dios, cuya voluntad divina tiene que ser su guía de allí en adelante. Los que se están bautizando testifican mediante ello que se han separado del viejo mundo, en el cual nacieron como hijos imperfectos de Adán, y el cual mundo está gobernado por Satanás, el gran opositor de Dios y de su reino; y han venido a buscar refugio en el arreglo que Jehová ha hecho para los hombres y las mujeres que creen, y el cual corresponde al arca literal del día de Noé.

[10] Cuando Jesús mandó a sus seguidores que hicieran discípulos de personas de todas las naciones, él dijo, como se citó antes, que estos discípulos deberían bautizarse "en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo." El acto del bautismo, entonces, tiene que ser una confesión del hecho de que el bautizado ha llegado a conocer que Jehová Dios es el Supremo, el Creador todopoderoso y el Dador de vida, el Dios justo y sapientísimo y el Proveedor amoroso de la salvación del pecado y de sus resultados calamitosos. También tiene que haber discernido el gran punto en cuestión que eclipsa todo lo demás en el mundo y que pronto habrá de zanjarse para siempre, para alabanza eterna de Jehová, a saber, el punto en cuestión de la dominación universal: ¿Habrá de gobernar el universo Jehová Dios, o habrá de gobernarlo el Diablo? Conectado con eso se encuentra este punto en cuestión menor: ¿Pueden los hombres en la tierra servir a Jehová con integridad cuando se les somete a pruebas y persecuciones? Teniendo este conocimiento, el que va a bautizarse conforme a la voluntad divina se ha dedicado a Jehová, y está dispuesto a hacer Su voluntad a cualquier costo. —Job 1:9-11; Jud. 25.

[11] Hoy, también, el bautizado confiesa adicionalmente que ha discernido que a su Hijo primogénito, amado, Jesucristo, Jehová ha dado el nombre que está por encima de todo otro nombre, de modo que no hay salvación en ningún otro. Jesucristo es el Rey escogido de Jehová y ahora ha venido en la gloria de su

9. ¿Cómo tiene que ejecutarse el acto del bautismo a fin de constituir el símbolo apropiado?

10-12. (a) ¿Qué significa que el bautismo se haga "en el nombre del Padre"? (b) ¿En el nombre "del Hijo"? (c) ¿En el nombre "del espíritu santo"?

Reino y como el Juez justo, y todos los que desean vivir tienen que 'besar al Hijo,' es decir, aclamarlo como Rey y obedecer sus órdenes, y al debido tiempo él llegará a ser su Padre Eterno.—Hech. 4:12; Mat. 25:31; Sal. 2:12; Isa. 9:6, *Val.*

[12] El que el bautismo también se hace en el nombre del espíritu santo significa que el bautizado está dando testimonio del hecho de que él ha llegado a conocer que el espíritu santo es la fuerza activa del Dios vivo, que él envía por medio de su Hijo, Cristo Jesús, y que opera para con el pueblo de Jehová, esclareciendo y dirigiendo a su organización teocrática en la tierra hoy día como lo hizo en los días de los apóstoles; y que el bautizado se ha entregado en sumisión a esta fuerza santa.—Hech. 1:8; 20:28; Joel 2:28, 29.

[13] Fue este espíritu santo o fuerza esclarecedora y que da poder procedente de Dios lo que vino sobre Jesús cuando se levantó del agua del Jordán; y ahora observe lo que él hizo después de eso. Después de haber estado en el desierto durante cuarenta días y de haber sido tentado por el Diablo, se puso a proclamar: "El reino de Dios se ha acercado. Arrepiéntanse y tengan fe en las buenas nuevas." (Mar. 1:15) El Diablo había ofrecido a Jesús todos los reinos de este mundo, pero Jesús rehusó tener cosa alguna que ver con él, porque "es a Jehová tu Dios que tienes que adorar, y es a él solamente que tienes que rendir servicio sagrado." (Luc. 4:6-8) Fue el reino *de Jehová* lo que él deseaba, y por él iba a trabajar, dar testimonio y sufrir persecución, sí, estaba dispuesto hasta a entregar su vida por él. Y ¿por qué fue muerto? Fue a causa de su lealtad absoluta al reino de Jehová, que es el instrumento para vindicar el santo nombre de su Padre y traer salvación a las criaturas obedientes, por medio de la sangre redentora de Jesús.—Juan 18:33-37; 19:12-16.

13. ¿Qué hizo Jesús después de haber recibido el espíritu santo en seguida del bautismo?

[14] En vista de este fiel ejemplo el que esté contemplando bautizarse debe preguntarse: ¿Estoy anuente a hacer como Cristo, publicar el reino del cielo y permanecer leal a él? ¿Puedo verme como parte de esa muchedumbre feliz que Juan describió en Apocalipsis que está de pie delante del trono y que clama gozosamente: "La salvación se la debemos a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero"? Se describe a los que la forman como teniendo palmas en las manos; así como cuando Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén, sentado en un pollino, la muchedumbre que se reunió en aquel entonces tomó palmas y fue a recibirlo y gritó: "¡Bendito el que viene en el nombre de Jehová, el rey de Israel!" En la grande muchedumbre de adoradores que ahora lo "recibe" y lo aclama públicamente es donde deben hallarse todos los que se dedican ahora a Jehová Dios.—Apo. 7:9, 10; Juan 12:12-15.

[15] El bautismo o inmersión realmente señala el anuncio público de algo nuevo. Aquí está ahora una persona que ha dedicado su vida a Jehová Dios. Ella, mediante el bautismo, por decirlo así, sella el contrato hecho en oración que la obliga con Jehová, a obedecer su voluntad divina y a apoyar su causa digna. Se entiende que será lo que Santiago 1:25 llama "un hacedor de la obra" y ha de ser "feliz al hacerla." La salvación no se le asegura a usted una vez que haya dado el paso del bautismo, sino más bien es preciso que usted, como dice Pablo, siga "obrando su propia salvación con temor y temblor." (Fili. 2:12) Cuando uno se ha dado a Jehová para ser su esclavo no debe abandonar el servicio de Jehová—significa su vida, y *¡es para vida!* A fin de vivir para siempre uno tiene que ser para siempre esclavo obe-

14. ¿Qué debe preguntarse el que contempla bautizarse?

15. (a) El bautismo señala el principio de ¿qué? (b) ¿Qué tiene que hacer el bautizado a fin de vivir para siempre? ¿Qué consejo dio Pablo en conexión con esto?

diente de Jehová. A fin de ser eso, es necesario asociarse ahora con su sociedad del nuevo mundo, que está bajo el mando y dirección del Noé Mayor, Cristo Jesús. Esto requiere que uno estudie la Palabra de Dios tanto privadamente como en las reuniones que se arreglan con este propósito, y éstas lo mantienen a uno espiritualmente apto para participar en extender las buenas nuevas del reino gobernante. El apóstol Pablo dio buen consejo en cuanto a esto cuando escribió a los hebreos (10:23-25): "Mantengamos firmemente la declaración pública de nuestra esperanza sin titubear, pues fiel es el que prometió. Y consideremonos unos a otros para incitar al amor y a las obras rectas, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos, y tanto más al ver que el día se acerca." El día al que se refirió él de veras se ha acercado mucho ya. Jamás debe olvidarse esto.

[16] El que se somete al bautismo debe recordar también que no puede permitir que las riquezas materiales lo atraigan y lo hagan abandonar el derrotero apropiado de devoción exclusiva a Jehová, ni siquiera para obtener alguna ventaja económica temporaria a causa de usar los métodos del viejo mundo egoísta. El peligro de dejarse entrampar de modo que las cosas materiales le sean de más importancia a uno que los principios elevados del vivir del nuevo mundo es algo contra lo cual hay que vigilar siempre. Tampoco debe permitirse que la mala reputación ni las amenazas de persecución, debido a participar en la obra de dar testimonio, le impidan a uno seguir el derrotero correcto. 'Piense en Jesús,' aconseja el apóstol, 'que ha aguantado tal habla contraria de pecadores.' Piense en el apóstol Juan, que sirvió a Jehová fielmente aun en su vejez, aunque quiso decir destierro y tener que hacer trabajo forzado como preso en la isla de Patmos; y en cómo Pablo mismo siguió fielmente en medio de grande y continua persecución. (Heb. 12:2, 3; Apo. 1:9; 2 Cor. 11:23-27) Piense en los testigos de Jehová en Alemania en el día de Hitler y ahora detrás de la Cortina de Hierro y en otras partes bajo diferentes dictaduras, cómo los sufrimientos y las privaciones únicamente los han incitado a mayor celo y cómo Jehová ha bendecido maravillosamente sus esfuerzos.

[17] Uno jamás debe llegar a estar tan confiado en sí mismo que piense que está inmune a ser tentado a abandonar el servicio de Jehová por una razón u otra. Debe recordar que el Rey, Jesucristo, él mismo advirtió, en Mateo 24:12, 13: "Debido al aumento de todo lo que es contrario a ley el amor de la mayor parte se enfriará. Pero el que haya perseverado hasta el fin es el que será salvo." Hay que acordarse también de las cosas aparentemente pequeñas en conexión con la obra de Jehová; por ejemplo, apegarse a los acuerdos de uno en el programa de entrenamiento que se lleva a cabo en las congregaciones de los testigos de Jehová, no dejar de informar los resultados del servicio, etc.

[18] En Apocalipsis 12:9, 17 leemos que "el gran dragón, la serpiente original, aquel que es llamado Diablo y Satanás," que ahora está limitado a la proximidad de la tierra, está airado y libra guerra contra los que "observan los mandamientos de Dios y tienen la obra de dar el testimonio de Jesús." Por esta razón se hace todavía más necesario estar en constante vigilancia, ponerse la armadura completa que proviene de Dios y aprender a usar la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios, tanto para defenderse uno mismo como para poder tomar la ofensiva contra el enemigo. (Efe. 6:11-18) El tomar la ofensiva es,

16. (a) ¿Qué debe tener cuidado de evitar el bautizado? (b) ¿El que se proceda de qué manera bajo persecución recibe la aprobación de Jehová?

17. ¿Qué advertencia especial dio Jesús para nuestro día?

18. ¿Debe uno pensar en la verdad sólo cuando concurre a las reuniones?

en realidad, la mejor defensa. En la guerra espiritual, en la cual se ocupan los siervos de Jehová, esto significa salir y hablar a otras personas en cuanto a nuestro grande y maravilloso Dios y mostrarles el camino a la vida. El cristiano no debe pensar en la verdad sólo cuando está en las reuniones, sino que debe tenerla en su corazón. El salmista escribió: "¡Cómo amo tu ley, sí! Durante todo el día es mi interés." (Sal. 119:97) Y no sólo de día fue eso así, sino también de noche: "Oh Dios, tú eres mi Dios, sigo buscándote. . . . Cuando te he recordado sobre mi cama, durante las vigilias de la noche medito en ti en semialta voz." (Sal. 63:1, 6) Cuando uno tiene el corazón lleno de la verdad, no es difícil hablar a otros acerca de ella; y eso es lo que uno debe hacer, porque "con la boca se hace declaración pública para salvación," dice Pablo en Romanos 10:10. Y Pedro dice que los cristianos siempre deben estar "listos para hacer una defensa ante todo aquel que les demande una razón de la esperanza" que tienen ellos.—1 Ped. 3:15; Luc. 6:45.

[19] Si impelido por amor uno hace una dedicación y obedece el mandamiento de bautizarse, entonces el guardar los otros mandamientos de Dios, tales como aquel en cuanto a la declaración pública de la fe de uno y en cuanto a asistir a las reuniones, será fácil, porque son frutos de amor también. El ejercer amor en asociación con compañeros cristianos resulta en que se les tenga mayor aprecio a los requisitos de Dios. El proverbio dice: "Con hierro, el hierro mismo se aguza. Así un hombre aguza el semblante de otro." (Pro. 27:17) El abstenerse del servicio activo después del bautismo, igual a retraerse del bautismo mismo, deja a la persona justamente fuera de ese círculo interior de intimidad con Dios. En Hechos 2:46, 47 leemos que "día tras día [los apóstoles y los otros cristianos primitivos] estaban en constante asistencia al templo *de común acuerdo*, . . . alabando a Dios y siendo aceptados por toda la gente." Hoy toda la grande muchedumbre de las "otras ovejas" que se han asociado con el resto de los coherederos de Cristo se ha bautizado de común acuerdo y de común acuerdo ahora está participando en predicar las buenas nuevas del Reino.

[20] Al proceder así estos guerreros espirituales cristianos también estarán cantando el cántico vituperador en burla de Satanás, el gobernante opresor del viejo mundo, diciéndole a la gente que su tiempo está limitado, hasta que el gran Vindicador de Jehová, el Rey de los reyes y Señor de los señores, lo envíe a él y a todas sus hordas de demonios inicuos al abismo. Sin embargo, antes de que eso suceda Satanás, el Gog de la profecía de Ezequiel, efectuará su ataque final, total y desesperado contra el pueblo de Jehová, de lo cual habla el profeta en los capítulos 38 y 39, y en ese entonces se salvarán únicamente los que han 'confesado su creencia en Cristo, el Rey, delante de los hombres.'—Isa. 14:3-20; Luc. 12:8, 9.

[21] Ahora, en cuanto a lo apropiado que es bautizarse, hay que recordar que Jehová escudriña el corazón y prueba la mente de los que él acepta para el bautismo. Proverbios 21:2 dice: "Jehová está avaluando los corazones." Permanecemos de pie o caemos delante de él y somos responsables a él. Por eso es apropiado que cada uno que esté contemplando bautizarse se escudriñe a la luz de la Palabra de Dios para ver si hay algo que realmente impida el que se bautice. Se tratará más acerca de esto en el siguiente artículo.

---

19. ¿Cuál debe ser el móvil para la dedicación y el bautismo, y cómo se manifiesta esa fuerza impelente en nuestro día?

20. (a) ¿Qué cántico están cantando ahora los cristianos contra Satanás? (b) ¿Quiénes se salvarán cuando Gog efectúe su ataque final?

21. ¿Por qué es correcto que el que está contemplando bautizarse se escudriñe a sí mismo, y qué debe buscar entonces?

"¿Qué impide el que yo sea bautizado?"

EL GRAN trabajo de hacer discípulos de gente de todas las naciones y bautizarlos halló a uno de sus primeros conversos en la persona de un ministro del gabinete de Etiopía, un prosélito judío, que regresaba a su patria después de un viaje a Jerusalén para adorar en el templo. Estaba sentado en su carro leyendo la profecía de Isaías. El ángel de Jehová dirigió a Felipe para que fuera y le predicara, y esto lo hizo Felipe. Después de la explicación de Felipe de que el cumplimiento de la profecía de Isaías aplicaba a Jesús, el eunuco etíope había hecho una decisión. ¡Esto era! ¡Esto era la verdad! Y por eso, como relata el informe de Hechos 8:36-38: "Ahora bien, mientras viajaban por el camino, llegaron a cierto cuerpo de agua, y el eunuco dijo: '¡Mire! un cuerpo de agua; ¿qué impide el que yo sea bautizado?' Dicho esto, mandó parar el carro, y ambos bajaron al agua, tanto Felipe como el eunuco, y él lo bautizó."

[2] Felipe no impidió el que el eunuco etíope se bautizara. Sabía que como prosélito judío tenía bastante conocimiento y entendimiento para saber lo que estaba haciendo. Felipe sabía que ésta no era una decisión hecha de repente bajo el acicate del momento. También sabía que el etíope reunía los requisitos como candidato para el bautismo en lo que concierne al asunto de limpieza moral. ¿No acababa de regresar de adorar en el templo y no había tomado la medida extrema de viajar con grandes esfuerzos para efectuarlo? ¿No había sido llamado Felipe por el ángel santo para darle el testimonio a este hombre, indicando que Dios había 'avaluado el corazón' del etíope y lo estaba llamando a la organización de Dios para servir? Sí. Entonces, ¿por qué habría de impedir Felipe el bautismo?

[3] Ningún hombre puede impedir el que se bautice otro si éste llena los requisitos de Dios. Es Jehová Dios quien decide qué requisitos tienen que llenar los candidatos para el bautismo. A las personas que no llenan los requisitos que Jehová fija él se lo impide automáticamente por ser inelegibles. El bautista, o un ministro cristiano entendedor, ordenado y bautizado y enterado de los hechos, entonces explicaría por qué tal persona no llena los requisitos. Los que desean hacer la voluntad divina tienen que venir a Dios según Sus condiciones y llenar Sus requisitos. Sólo las personas que reconocen la soberanía universal de Jehová, que confían en el rescate y son lavadas, que se someten a la dignidad real del Hijo de Jehová, Cristo Jesús, y que siguen la guía del espíritu santo llenan los requisi-

1, 2. ¿Por qué no impidió Felipe que se bautizara el recién converso etíope?

3-5. ¿Qué requisitos tiene que llenar la persona a fin de estar capacitada para el bautismo?

tos para el bautismo. Tocante a esto debe notarse que el entender y reconocer estas doctrinas fundamentales se requiere aún más que el conocimiento bíblico técnico en cuanto a ellas. El conocimiento detallado avanzado de las Escrituras puede venir, y a menudo viene, *después* del bautismo. Pablo dijo concerniente a los cristianos de su día: "Pero ustedes han sido lavados, pero ustedes han sido santificados, pero ustedes han sido declarados justos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con el espíritu de nuestro Dios."—1 Cor. 6:11.

4 Otro requisito para todos los candidatos del bautismo se registra para nosotros en Isaías 52:11: "Apártense, apártense, sálganse de allí, no toquen nada inmundo, sálganse de en medio de ella, manténganse limpios, ustedes los que están llevando los utensilios de Jehová." Por lo tanto es evidente que todos los que desean hacer la voluntad divina tienen que separarse del mundo y ser limpios. Tienen que hacer cualesquier ajustes que se precisen en su vida para amoldarse a las normas morales dadas en la Palabra de Dios.

5 Entonces, los requisitos para el bautismo pueden resumirse como (1) tener bastante conocimiento y entendimiento para saber en qué es que se conviene, y (2) estar limpio moralmente. En algunos países la organización de los testigos de Jehová ha tenido que adoptar medidas para asegurarse de que se llenen estos dos requisitos. Si alguien todavía no entiende las cosas que están envueltas en el bautismo, entonces no son los superintendentes en la organización los que le impiden bautizarse. Más bien, el bautismo se posterga temporariamente por faltarle elegibilidad al candidato. No entiende y por lo tanto no podría estar en consonancia con los requisitos de Dios. De la misma manera, un niño que no tiene la edad de razonar no es elegible para el bautismo, porque no entiende todo lo que significa. A veces se observa en ciertos adultos esta falta de habilidad para entender la seriedad del paso que están dando. En países donde esto es común, la organización requiere que cierto período de estudio se termine antes de ser elegible un candidato. De la misma manera, las personas que necesitan hacer ajustes en su norma de vivir moral para amoldarse a los justos requisitos de Dios no deben bautizarse sino hasta que se hayan hecho esos cambios.

6 Ahora para todos los que han llegado al punto en la vida en que han aceptado la verdad y están preparados para venir a Jehová Dios como vasos limpios, el tiempo ha llegado cuando tienen que hacerse la misma pregunta que se hizo el eunuco etíope: "¿Qué impide el que yo sea bautizado?" Su pregunta verdaderamente fue de autoescrutinio. Cada uno tiene que contestar esa pregunta con una buena conciencia para con Dios.

7 Si uno reconoce la verdad de que Jehová es y que su Hijo reina, que su rescate aplica a uno mismo y que Cristo Jesús está dando el espíritu santo en conexión con la organización visible de Dios en la tierra; si uno no tiene problema referente al vivir limpio que requiere tiempo para hacer el ajuste; si uno ha estado pensando seriamente en dar uno su vida al servicio de Dios, ¿qué puede uno decir con buena conciencia a la pregunta: "¿Qué impide el que yo sea bautizado?" Nada, salvo expresar la misma conclusión que el etíope: ¡Nada lo impide! ¡Allí tiene la respuesta! Al instante que uno comprende que no hay nada que se lo impida es cuando uno tiene que ser obediente a Dios y no postergar el recibir el bautismo en agua.

8 Hay algunos dedicados, sin embargo, que por una razón u otra están postergando su bautismo. En algunos lugares en la tierra tantos como el veintiocho por ciento de los que publican el reino de

6, 7. (a) ¿Quién tiene que contestar la pregunta en cuanto a si hay algo que impida el bautismo? (b) ¿Cuándo deben tener lugar la dedicación y el bautismo?

8, 9. (a) ¿Por qué están postergando algunos dedicados el paso del bautismo? (b) ¿Ayudará tal postergación en cumplir con las responsabilidades?

Dios todavía no se han bautizado. Si están dedicados a Dios por medio de Cristo, ¿cuáles son las razones de esto? ¿Qué está impidiéndoselo? Unos cuantos son bebés en conocimiento y entendimiento y deben estudiar más para tener apreciación apropiada. Algunos otros, nuevos en la verdad, no han tenido tiempo para despojarse de los hábitos impuros del mundo o para corregir su manera de vivir con el sexo opuesto. Estos primero deben corregir su vida, limpiarse y permanecer limpios. Pero con mucho el mayor número de éstos son personas que tienen bastante conocimiento para saber la seriedad del paso de la dedicación. Están limpios. Si han hecho una dedicación y todavía están postergando el bautismo, están desobedeciendo un mandamiento. Si todavía no se han dedicado, entonces la respuesta es muy sencilla: Deben darse a Dios en dedicación completa y dejar de detenerse.

[9] ¿Qué impide a una persona limpia? Nada, salvo la idea en la mente del que piense que al postergar la dedicación un poco más podrá cumplir mejor las responsabilidades. Eso no es así. En Asia, en Africa, en muchos países donde la gente no ha tenido antecedentes cristianos los que desean hacer la voluntad divina han podido llegar a la conclusión de que tienen que cambiar su vida al vivir cristiano a fin de llenar los requisitos para la salvación. Oh, eso le impone a la persona una furiosa lucha interior por algún tiempo, pero tan pronto se termina la lucha y ella comprende que ésta es la verdad, rápidamente se dedica a Jehová y se somete a la inmersión en agua. Pero, recuerde, el bautismo es el símbolo; no es su dedicación. El ser sumergido en agua no efectúa el cambio. El corazón debe haber cambiado. En muchos casos este cambio se efectúa en unos cuantos meses. Luego hay que mantenerse fiel a la dedicación.

[10] ¿Cómo, entonces, puede darse una respuesta a Dios con buena conciencia de que hay alguna buena razón para postergar la dedicación y el bautismo? Ninguna respuesta tal puede darse. Algunos tal vez estén pensando que conocen a alguien que se dedicó y fracasó. Eso puede ser, pero ¿qué hay de esos millares sobre millares de dedicados en toda la tierra que no están fracasando, que se están probando fieles a su dedicación y bautismo bajo grande dificultad, persecuciones y opresiones de toda clase? Ciertamente hay muchos más ejemplos de los que se dedican y tienen buen éxito que de los que se dedican y fracasan. Absolutamente no hay por qué temer más. Si uno sabe que debe dedicarse a Dios y bautizarse y no lo hace, la responsabilidad delante de Jehová es la misma como si lo hiciera. El hombre que se dedica y fracasa no sobrevivirá al Armagedón, pero tampoco sobrevivirá el hombre que postergó la dedicación y jamás dio los pasos que lo capacitaran para vida. Ambos estarán igualmente muertos. ¿Por qué estar en cualquiera de estas dos clases?

[11] ¿Pudiera el deseo de un tiempo más favorable en que dedicar uno su vida a Dios debido a no estar dispuesto a ceder los placeres del mundo estar impidiendo el bautismo? Ciertamente nunca podría haber tiempo más favorable que el presente. En cuanto al apremio del tiempo actual y los placeres de este mundo, el apóstol exhorta en 1 Juan 2:17: "El mundo está desapareciendo y también su deseo, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." No hay razón para demorarse más, sino toda razón ahora para que la persona se resuelva a hacer la voluntad divina sin reserva. Nunca habrá un tiempo mejor o más apremiante para hacerlo que ahora mismo.

[12] El que se somete al bautismo ha roto

10. ¿Por qué no se debe temer el dedicarse aunque algunos han fracasado y no se han mostrado fieles?

11. ¿Pudiera haber un tiempo más favorable para la dedicación que el tiempo presente?

12, 13. Cite ejemplos modernos de cómo vínculos anteriores han sido rotos por miembros de varias fes y se ha adoptado una posición firme a favor de la adoración limpia de Jehová.

los vínculos anteriores con la cristiandad o el paganismo. Este paso aparentemente difícil se está dando todos los días. En el Africa la influencia de los hechiceros y el temor del *vudú* han sido rotos por medio de la determinación de los cristianos recién dedicados y bautizados. En Oriente el poderoso dominio de la adoración de antepasados ha sido repudiado aun por abuelas ancianas que han adorado a sus antepasados durante muchas décadas. Este paso les ha hecho perder viejos amigos y conocidos—algo que no es tan fácil para ellos, pues para casi toda la gente oriental la reputación que tienen entre sus amigos y vecinos les es más importante que cualquier otra cosa en la vida. De toda clase de creencias pasadas ha venido la gente, dedicándose y simbolizando esa dedicación mediante bautismo en agua. Luego siguen andando en su integridad. Han hecho lo que las Escrituras les dicen que hagan, en 2 Corintios 6:17: " 'Por tanto salgan de entre ellos, y sepárense,' dice Jehová, 'y ya no toquen la cosa inmunda,' 'y yo los recibiré.' "

[13] Eso es exactamente lo que Jehová ha hecho hoy día. ¡Cuán maravilloso es y cuán imponente ha sido ver el espíritu de Jehová obrar en la mente de los que anteriormente estaban atados por costumbres paganas para hacerlos repudiar la adoración de los demonios y hacerse ardientes adoradores de Jehová! Esto significa rehacer la mente, y a veces un cambio de circunstancias, pero nada les ha impedido el que se dediquen y luego se bauticen. Algunos de estos bautizados antes eran adoradores de Buda, que se esforzaban por la nonada de la inexistencia. Algunos antes eran confucianos, que creían que la mejor manera de vivir era seguir un derrotero pasivo de desarrollo de carácter. Algunos eran adoradores del sintoísmo celosamente nacionalistas del emperador japonés; algunos eran taoístas, mahometanos, hindúes, adoradores de demonios y ateos. Jehová los ha aceptado a todos. La dedicación y el bautismo llegaron a ser la puerta por medio de la cual fueron aceptados. Cualesquier dedicados que hoy día piensan en postergar el bautismo deben considerar estos maravillosos ejemplos de fidelidad del día moderno de todas partes del globo. Por no detenerse han salvado todos los obstáculos que pudieran haberles impedido el bautizarse.

[14] La dedicación nunca puede ser una cosa hecha con "corazón irresoluto." La traducción en la nota al pie de la página del Salmo 119:113 sustituye con la expresión "he aborrecido a los de ánimo doble" la traducción principal, "he aborrecido a los de corazón irresoluto." Los que entienden que son necesarios los pasos de la dedicación y el bautismo, pero que por alguna razón se detienen, verdaderamente están siendo de ánimo doble. Un ánimo los insta a dedicarse, el otro influye en ellos para que traten de mantener asidos sólo un poco más los placeres relucientes de este mundo. El mayor de los dos mandamientos de Jesús fue "amar a Jehová tu Dios con *todo* tu corazón y con *toda* tu alma." (Mat. 22:37) No hay allí lugar para dedicación con corazón irresoluto. Santiago (4:8) exhorta a los "indecisos" a acercarse a Dios, y él "se acercará a ustedes." Los que se detienen realmente están manteniéndose justamente fuera de esa relación estrecha y afectuosa con nuestro Creador que viene con la dedicación completa.

[15] El mandamiento de Jesús de ir y hacer discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos, se dio a los cristianos fieles de la congregación primitiva. Estos leales enseñaron la seriedad del bautismo a los nuevos conversos. Así hoy día, la responsabilidad de los maduros es enseñar la seriedad del bautismo. Es parte de la edificación de los débiles, de los cuales los fuertes son responsables al gran Pastor. Mediante paciente y pru-

14. ¿Por qué nunca debe ser la dedicación algo hecho con "corazón irresoluto"?
15. ¿Cómo debe desarrollarse el deseo de dedicarse y bautizarse en el corazón de la gente de buena voluntad?

dente enseñanza y ejemplo desarrollan en la nueva persona el deseo de bautizarse. Esto se hace gradualmente, pero desde muy al principio en el estudio bíblico de casa que uno conduce semanalmente con la persona de buena voluntad. Pablo dice: "Porque 'cualquiera que invoque el nombre de Jehová será salvo'. Sin embargo, ¿cómo . . . oirán sin alguien que predique?" (Rom. 10:13-15) Asimismo, ¿cómo sabrá la gente de buena voluntad la manera de convertir su verdad recién aprendida en el vivir del nuevo mundo y la dedicación si los cristianos maduros no desarrollan el deseo en el corazón de estas personas de buena voluntad?

16 Al estimular al bautismo uno puede extralimitarse a tal grado que el bautismo ya no sea la decisión del individuo, y esto debe evitarse. Todos los cristianos se interesan personalmente en sus hermanos futuros y quieren que ellos den este paso necesario de obediencia para vida y se bauticen. No obstante, ningún cristiano puede instar a otra persona a bautizarse contra su voluntad. El bautismo sigue a una dedicación privada del corazón para hacer la voluntad divina de Jehová. Tiene que ser una decisión de libre albedrío, en la cual el que decide sabe bien lo que está envuelto y está deseoso de aceptar las responsabilidades de servicio concomitantes. La práctica de ser obediente a los mayores de uno que existe en muchos países orientales no puede aplicarse cuando se trata de decidir sobre el bautismo. Jamás debe uno bautizarse para complacer a los padres o a la cabeza influyente de la familia que casualmente es testigo de Jehová.

17 Hay que evitar el bautismo prematuro. El bautismo prematuro sin la apreciación apropiada resulta en personas de ánimo doble que miran atrás al mundo y anhelan las cosas que se quedaron atrás. El hecho de que se requiere que uno esté separado del mundo debe entenderse definitivamente primero. Jesús dijo: "Ningún hombre que ha puesto la mano en el arado y mira a las cosas atrás es muy apto para el reino de Dios." (Luc. 9:62) En el año 1959 hubo 86,345 personas que pusieron la mano en el arado. ¡Que nunca se vuelvan y miren a las cosas atrás!

18 En el caso del eunuco etíope, cuando Felipe lo oyó leer la profecía de Isaías él le preguntó: "¿Sabe usted verdaderamente lo que está leyendo en voz alta?" (Hech. 8:30) Esto fue en realidad un examen hecho al etíope y luego, al explicarle las Escrituras a él, Felipe se aseguró de que sí sabía. El ministro discernidor puede indicar las cosas que el estudiante necesita saber de tal manera que él vea la necesidad de dedicarse, y nunca se le tendrá que *pedir* que se dedique a Dios. El ministro hábil y discernidor sabe cómo hacer esto. En Proverbios 20:5 está escrito: "El consejo en el corazón de un hombre es como aguas profundas, pero el hombre de discernimiento es el que lo sacará." El ministro maduro no será tímido en cuanto a dar a conocer al candidato futuro para el bautismo cuáles son los requisitos morales de Jehová. Entonces la nueva persona buscará consejo de él. Los que llevan los vasos de Jehová tienen que ser limpios. Donde hay que cambiar las normas morales para amoldarse a los principios bíblicos, es preciso que el ministro saque de manera prudente desde el principio las aguas profundas de consejo para que el candidato empiece a cambiar el arreglo de su vida donde sea necesario. Si el ministro ha sido tímido en cuanto a traer a colación estos asuntos, puede que el candidato tenga que encararse al punto en cuestión demasiado súbitamente y le sobrevenga como un choque.

19 Los superintendentes y los conductores de estudios en la organización de congregación también se interesan en las nuevas personas de buena voluntad. En

16, 17. (a) ¿Pudiera uno extralimitarse al estimular a alguien a bautizarse? (b) ¿Por qué hay que tratar de evitar el bautismo prematuro?

18, 19. ¿Qué responsabilidad descansa sobre los superintendentes y otros cristianos maduros para con las personas recién interesadas?

Primera de Tesalonicenses, en el segundo capítulo, versículos 3-12, el papel del superintendente y conductor maduros se resume: "Porque la exhortación que damos no brota del error ni de impureza . . . en ninguna ocasión nos hemos presentado ya sea con habla aduladora, (como ustedes lo saben) ni con falsa apariencia para la codicia . . . nos hicimos afables en medio de ustedes, . . . con el fin de que siguieran andando como es digno de Dios que los está llamando a su reino y gloria." El deseo de entregar uno su vida a Dios en dedicación se desarrolla pacientemente por los ministros maduros, superintendentes y conductores de estudios de la congregación.

[20] Ahora, antes de que una persona decida dedicarse a ser uno de los siervos obedientes de Jehová, sin importar lo que le suceda debido a eso, debe haber considerado el costo. En el libro de Eclesiastés, o *Kohélet* (5:5, 6), se dice: "Mejor es que no votes que el que votes y no pagues." No hay compulsión de parte de Dios en este asunto. Pero si uno ha probado que Jehová es bueno, indiscutiblemente querrá estar de parte de El, como los apóstoles respondieron a Jesús: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes dichos de vida eterna."—Juan 6:68.

¿POR QUIEN?

[21] ¿Y *por quién* debe ser uno bautizado? Bueno, en estos días del reino establecido de Dios, ¿quiénes en la tierra están publicando esos dichos de vida eterna? No hay duda en cuanto a ello; son los testigos de Jehová, el pueblo sobre quien él se ha complacido en colocar su propio nombre santo y en cuyo cuidado ha encomendado los intereses de su reino. Por consiguiente es correcto que la inmersión en símbolo de la dedicación se ejecute por uno de estos testigos y no por ningún otro hombre. Arreglos para el bautismo siempre se hacen en cada asamblea de circuito y de distrito de los Testigos, y de vez en cuando pueden hacerse en las congregaciones locales cuando circunstancias especiales lo requieran.

[22] Antes de que los candidatos sean admitidos para el bautismo es apropiado que contesten dos preguntas, de modo que todos los que estén reunidos con ellos para la ocasión sean testigos de que han oído de la propia boca de los candidatos que ellos entienden lo que están haciendo y que ellos han dado los pasos requeridos. Los que pueden contestar las preguntas afirmativamente deben decir: *"Sí,"* después de cada pregunta, y deben decirlo en voz alta y al unísono, es decir, todos al mismo tiempo.

[23] La primera pregunta es: ¿Se ha reconocido usted delante de Jehová Dios como un pecador que necesita salvación, y le ha confesado usted que esta salvación procede de él, el Padre, por medio de su Hijo Jesucristo?

[24] La segunda pregunta es: Sobre la base de esta fe en Dios y en su provisión para la salvación, ¿se ha dedicado usted sin reservas a Dios para hacer su voluntad de ahora en adelante según se la revela a usted por medio de Jesucristo y por medio de la Biblia bajo el poder esclarecedor del espíritu santo?

[25] Todo el que ha contestado "Sí" a estas preguntas es elegible para el bautismo y debe bautizarse en esa misma asamblea de circuito o de distrito de los testigos de Jehová. Los bautizados deben recordar el día; es el día de simbolizar su dedicación a causa de la cual dedicación reciben una ordenación para predicar las buenas nuevas del reino del cielo. Deben hacer una anotación de ello, la fecha y el año, para que no se les olvide. Y deben recordar también que ese día de grande y profundo gozo no es una oca-

20. (a) ¿Qué consejo se da en Eclesiastés 5:5, 6? (b) ¿Quiénes en nuestro día hablan, en realidad, como los apóstoles, según se registra en Juan 6:68?
21. ¿Por quién debe ejecutarse el bautismo a fin de que esté en consonancia con la voluntad divina?
22-24. (a) ¿Se les debe hacer preguntas a los candidatos antes de admitirlos al bautismo? ¿Por qué? ¿Cómo deben contestarse las preguntas? (b) ¿Cuál es la sustancia de la primera pregunta? (c) ¿De la segunda?
25. ¿Qué deben recordar los bautizados?

sión para mostrar regocijo bullicioso ni fanatismo; es una ocasión seria, y los que se someten al bautismo deben tener una actitud de oración, así como leemos en cuanto a Jesús, que él oró cuando subió del agua.—Luc. 3:21.

[26] La conclusión del asunto, entonces, es que les corresponde a todos los que aprenden la verdad acerca de Jehová Dios y de su Hijo, el Redentor y Salvador del hombre, y que mediante la dedicación se ponen de parte del Creador, bautizarse sin falta en símbolo de esa dedicación, en conformidad con la voluntad divina, y luego continuar en obediencia amorosa a esa voluntad. Porque "el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre."—1 Juan 2:17.

26. ¿Qué deben hacer ahora todos los que aprenden la verdad y se ponen de parte de Dios?

LOS testigos de Jehová son diferentes principalmente debido a las buenas nuevas del reino establecido de Dios que ellos predican en toda la tierra. Los testigos de Jehová son la única organización que hoy en día anuncia que el gobierno real de Dios está establecido en el cielo. Cristo Jesús dijo, cuando predecía la obra que harían los cristianos verdaderos en el tiempo del fin o en los últimos días del mundo: "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada con el propósito de dar un testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin cabal." (Mat. 24:14) Las religiones de la cristiandad no están dando este testimonio acerca del Reino; los testigos de Jehová sí están dándolo.

En esta edad de religiones fáciles, los testigos de Jehová son diferentes porque ellos realmente creen en la Biblia; verdaderamente viven según la Biblia. No adoptan el punto de vista de los críticos textuales o de los modernistas de modo que usen sólo partes de la Biblia. Tampoco adulteran la Palabra de Dios con tradiciones de hombres, como hacían los líderes religiosos del mismo día de Jesús, a quienes Jesús dijo: "Ustedes echan la palabra de Dios a un lado por la tradición suya."—Mar. 7:13.

Los testigos de Jehová aceptan la Biblia por lo que es—instrucciones de Dios, sus mandamientos para el hombre. Dan a Dios devoción exclusiva, dedicando su vida a él, para hacer la voluntad divina. Prestan atención al mandamiento de Jesús: "Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente." (Mat. 22:37) Tal amor requiere que sean obedientes a Dios.

¿A qué se debe que los testigos de Jehová parezcan ser personas tan felices?

Se debe a la esperanza que tienen, la esperanza de vida eterna en el nuevo mundo de Dios. La Biblia habla acerca de "nuevos cielos y una nueva tierra que esperamos de acuerdo con su promesa, y en éstos la justicia habrá de morar." (2 Ped. 3:13) "Una nueva tierra" no significa un nuevo planeta tierra, sino un nuevo sistema social de cosas sobre la

tierra. Los testigos de Jehová muestran que el reino de Dios hará posible que haya "una nueva tierra." Muestran, también, que la vasta mayoría de la humanidad obediente ganará la vida eterna, no en el cielo, sino aquí mismo en la tierra. Señalan que Jesús habló en serio cuando pronunció esas bien conocidas palabras de su Sermón del Monte: "Bienaventurados los mansos; porque ellos heredarán la tierra."—Mat. 5:5, *Mod.*

Para que los mansos hereden la tierra, el planeta tierra tiene que perdurar para siempre y no ser destruído en un día futuro, como comúnmente se enseña. De manera que los testigos de Jehová señalan los hechos bíblicos respecto a nuestra tierra: "Esto es lo que Jehová ha dicho, el Creador de los cielos, El, El Dios verdadero, el Formador de la tierra y el Hacedor de ella. El, El que la estableció firmemente, que no la creó sencillamente para nada, que la formó aun para ser habitada." "El ha fundado la tierra sobre sus lugares establecidos; no se le hará bambolear hasta tiempo indefinido, ni para siempre."—Isa. 45:18; Sal. 104:5.

La esperanza del nuevo mundo es verdadera en la vida de los testigos de Jehová; trae verdadera tranquilidad de ánimo y felicidad genuina aun en medio de este viejo mundo angustiado.

¿Por qué predican los testigos de Jehová a personas que tienen su propia religión?

Porque los testigos de Jehová quieren que otras personas gocen de su esperanza y felicidad. Sería desamoroso el que los testigos de Jehová guardaran cual secreto su fuente de felicidad. Jesús mandó: "Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo." (Mat. 22:39) Los testigos de Jehová no estarían amando de veras a su prójimo si se quedaran con "estas buenas nuevas del reino" o las limitaran a sólo las que denominamos "personas sin iglesia." En realidad, para ser obedientes a la profecía de Cristo concerniente al testimonio que había de darse acerca del Reino al fin del mundo, los testigos de Jehová no pueden hacer distinciones. Cristo no dijo que "estas buenas nuevas del reino" habían de llevarse sólo a los que dicen no tener ninguna religión; al contrario, Cristo predijo que las buenas nuevas "se predicarán en toda la tierra habitada." De modo que los testigos de Jehová no pueden hacer distinciones. Todos tienen el derecho de oir estas mejores nuevas.

También hay este hecho vital: Los testigos de Jehová saben que ninguna otra organización aboga por el reino de Dios como la única esperanza para el género humano. De manera que sería enteramente desamoroso el que ellos hicieran distinción de las personas que afirman tener una religión.

¿Tratan los testigos de Jehová de ser diferentes en la manera en que viven?

Ellos no tratan de ser diferentes para que los vean los hombres. Cuando la conducta de los testigos se destaca como diferente, se debe a que están conformándose a la voluntad de Dios y no a los caminos de este mundo inicuo, así como manda la Biblia: "Dejen de amoldarse a este sistema de cosas, mas transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos la buena y la aceptable y la completa voluntad de Dios."—Rom. 12:2.

Al vivir ellos de modo que hagan "la completa voluntad de Dios," los testigos de Jehová a veces salen en las noticias. La manera en que han procedido tal vez no sea popular con el mundo, pero lo importante es que esté en armonía con la voluntad de Dios. Por eso es que los testigos de Jehová obedecen las leyes del país en que viven, salvo cuando alguna ley humana pugna con la ley divina. En tal caso los testigos de Jehová proceden de la manera en que procedían los cristianos primitivos y dicen: "Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres."—Hech. 5:29.

Los testigos de Jehová creen que la religión correcta es mucho más que un asunto de sinceridad. Uno puede estar equivocado y ser sincero en ello o tener razón y ser sincero en ello. La religión correcta, manifiestan los testigos de Jehová, implica móvil correcto, creencia correcta y acción correcta. La acción correcta quiere decir hacer la voluntad de Dios todos los días.

¿Por qué no tratan de obtener el favor del mundo los testigos de Jehová?

El obtener el favor y la aprobación de Dios es lo que realmente importa, y la voluntad de Dios declarada en Santiago 4:4 es: "¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, pues, que desea ser un amigo del mundo se está constituyendo un enemigo de Dios." Este mismo escritor inspirado también dijo: "La forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de nuestro Dios y Padre es ésta: . . . mantenerse sin mancha del mundo."—Sant. 1:27.

Para mantenerse "sin mancha del mundo," los testigos de Jehová no se mezclan en la política mundana como lo hacen muchas religiones. Estos testigos cristianos se preocupan esforzándose por agradar a Dios más bien que a los hombres, así como lo hizo el apóstol de Cristo, el que declaró: "¿Estoy tratando de agradar a hombres? Si todavía estuviera agradando a hombres, no sería yo esclavo de Cristo." "Les pedimos y los exhortamos por el Señor Jesús, . . . así como recibieron de nosotros la instrucción sobre cómo deben andar y agradar a Dios." —Gál. 1:10; 1 Tes. 4:1.

También, los testigos de Jehová saben que la popularidad con el mundo no es señal de religión correcta; porque fue Cristo mismo quien amonestó: "Ay, cuando quiera que todos los hombres hablen bien de ustedes, porque cosas como ésta son lo que sus antepasados hicieron a los profetas falsos."—Luc. 6:26.

¿Son los testigos de Jehová ascetas religiosos que no creen en la diversión?

No, ellos no son ascetas. Creen en un modo de vivir equilibrado, porque la regla bíblica es: "Manténganse completamente equilibrados." (1 Ped. 1:13) Los testigos de Jehová conocen el valor del recreo, pero al buscarlo son moderados en sus hábitos para no convertirse en meros amadores del placer. Creen que la selección de entretenimiento es netamente un asunto personal, pero creen que el cristiano, al escoger, debería ser guiado por principios bíblicos. En un mundo de moral relajada, los testigos de Jehová son diferentes en este asunto de entretenimiento, porque buscan lo que es sano. Así no sufren después ningún pesar ni remordimiento de conciencia. Su recreo, en vez de dejarles sin vitalidad física o espiritual, contribuye a su felicidad.

¿Qué se hace en reuniones de los testigos de Jehová?

Las reuniones de los testigos de Jehová son muy diferentes a los servicios de iglesias ortodoxas. Por ejemplo, nunca se hace una colecta; las contribuciones son enteramente voluntarias. Se estudia la Biblia en las reuniones, junto con ayudas para el estudio de la Biblia. Hay edificantes consideraciones de asuntos en que todos pueden participar. No se mira a nadie con desprecio por ser principiante en cuanto a conocimiento bíblico ni por causa de circunstancias económicas. No hay ninguna distinción de clero y legos. En las reuniones todos—hombres, mujeres y niños—aprenden la manera de andar en las pisadas de Cristo, compartiendo su fe y esperanza con otros. Sus reuniones no se limitan a testigos de Jehová. Quieren que usted sepa que toda persona de buena voluntad tiene la bienvenida. Por medio de asistir, usted entenderá mejor a qué se debe que los testigos de Jehová sean diferentes y, sobre todo, aprenderá más acerca de las buenas nuevas del Reino—la única base para felicidad verdadera hoy en día.

TIRO —la ciudad donde Mammón era dios

UN BARCO fenicio de tiempos antiguos—represéntese usted uno en la mente. Represénteselo como el barco más magnífico a flote. Construído con los materiales más finos, está dotado de una tripulación que se ha cobrado fama por ser sus marineros los más expertos del mundo. El barco está sumamente cargado con un cargamento de mercancía costosa. Este barco orgulloso, descrito en el capítulo veintisiete de Ezequiel, representa a la antigua ciudad de Tiro, mercado del mundo y ciudad donde el comercio reinaba como supremo. El futuro de este barco resplandeciente, predice el profeta de Dios, es naufragio.

Tiro era una ciudad cuyos habitantes eran materialistas; adoraban a Mammón. Los griegos llamaban a estos cananeos con quienes negociaban "fenicios" (rojo purpúreo) a causa de la tintura y tela purpúreas que eran parte importante de su mercancía.

La religión de la ciudad, entonces, era la religión falsa cananea. Los habitantes de Tiro adoraban a una deidad femenina llamada Astoret o Astarté. Igual que el de Baal, la divinidad masculina correspondiente, el nombre se encuentra a menudo en la Biblia. El Baal de Tiro se llamaba Melkarte, la deidad patrón de la ciudad. Tiro pensaba que adoraba a Astoret y Melkarte; principalmente adoraba a Mammón.

La Palabra de Dios describe a Tiro como teniendo "abundancia de toda suerte de riqueza." (Eze. 27:12, *Mod*) La ciudad misma era una exposición de los productos más finos; era el centro comercial del mundo antiguo. Tarsis enviaba plata, hierro, estaño y plomo. Armenia surtía los mercados de Tiro de caballos de raza famosa. Dedán enviaba marfil y ébano. Edom enviaba esmeraldas, obra recamada, lino fino y coral. Judá e Israel surtían a Tiro de trigo, miel y bálsamo. De Damasco venía el famoso vino de Helbón. Arabia enviaba corderos y cabras, las especias más finas de toda clase y las piedras preciosas más finas de toda clase y oro. Los mercados de Tiro abundaban de artículos exquisitos de aderezo; había cofres de cedro llenos de suntuosa ropa.

ORGULLOSA METROPOLI DE LOS SIDONIOS

La antigua ciudad cananea de Sidón sirvió de madre a Tiro. Sidón troquelaba sus monedas con la inscripción, "Madre de Kambí, Hippo, Kitión, Tiro." Puesto que una colonia de Sidón fundó a Tiro, los habitantes de Tiro continuaron llamándose sidonios. La Biblia llama a Tiro la "virgen, hija de Sidón" y a sus habitantes comerciales "los comerciantes de Sidón." (Isa. 23:12, 2, *Mod*) En sus monedas Tiro se llamaba "la metrópoli de los sidonios." Con el tiempo esta "hija de Sidón" eclipsó a su madre en gloria y grandeza.

Esta metrópoli sidonia se regocijaba en su riqueza, su fuerza, su fama y su antigüedad. En el siglo ocho a. de J.C., Isaías habló de Tiro como una ciudad "que se deleitaba desde hace muchos días." (Isa. 23:7) Era una ciudad fuerte

aun tan temprano como en el tiempo de Josué; él la llamó "la ciudad fortificada de Tiro."—Jos. 19:29.

Con las cosas ricas y costosas de la tierra dentro de sus muros, el orgullo de Tiro no conocía límites. Hinchada de orgullo, Tiro confiaba en su propia sabiduría, sus riquezas, sus alianzas y su fuerza militar. Casi todos los habitantes masculinos de Tiro estaban demasiado ocupados adorando en el altar de Mammón para servir en el ejército. Por eso Tiro usaba su riqueza para contratar soldados de tierras extranjeras a fin de que pelearan por ella: "De Persia, de Lud y de Put eran los soldados de tu ejército, tus hombres de guerra." (Eze. 27:10, *NC*) Tiro se creía inexpugnable. Durante cinco años el rey asirio Salmanasar sitió a Tiro; sin embargo, no pudo tomar la ciudad. Con razón Tiro, en sus monedas, se describía como "sagrada e inviolable."

PECADOS DE TIRO Y DECRETO DE JEHOVA

En tres capítulos de Ezequiel (veintiséis hasta veintiocho) leemos acerca del decreto de Dios respecto a Tiro. El profeta de Dios dice que Tiro es semejante a una nave que será azotada por una tempestad y hundida con la pérdida total de cargamento y tripulación. ¿Qué había hecho Tiro para provocar la ira del Dios verdadero y vivo, Jehová? Al rey de Tiro Dios dijo: "Se ha engreído tu corazón a causa de tus riquezas."—Eze. 28:5, *Mod.*

Fue más que el orgullo producido por Mammón lo que provocó la ira de Jehová. La codicia de riqueza de Tiro la condujo a otro pecado: Tiro vendía israelitas como esclavos. No siempre había sido así. Cuando Hiram era rey de Tiro, las relaciones entre Jerusalén y Tiro eran amistosas. Hiram envió a David madera y trabajadores para su palacio y material a Salomón para el templo de Jehová. Pero después de la división del reino, las relaciones se deterioraron, principalmente porque los de Tiro de disposición concentrada en Mammón "no se acordaron del pacto de hermanos." Amós el profeta de Dios dijo esto porque Tiro llenó de judíos sus mercados de esclavos, y los vendió a países paganos distantes. Declaró Jehová por medio del profeta Joel: "Los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem, los habéis vendido a los hijos de Grecia. . . . Volveré a traer vuestra recompensa sobre vuestra misma cabeza." El castigo de Tiro sería severo. Dijo Jehová: "Enviaré un fuego contra el muro de Tiro, que devorará sus palacios."—Joel 3:6, 7; Amós 1:9, 10, *Mod.*

Todavía abarcaba más la culpa de Tiro a la vista de Dios. De nuevo fue el amor a Mammón lo que resultó en la ruina de Tiro. ¡Cuando el ejército del rey Nabucodonosor de Babilonia destruyó a Jerusalén en 607 a. de J.C., los tirios se regocijaron! Jerusalén había atraído a muchos comerciantes. Ahora habiendo sido quitada del camino Jerusalén, Tiro esperaba más comercio para ella misma. Tiro se regocijó: "¡Ea! ¡quebrantada está la que era puerta de los pueblos; se me ha vuelto a mí; yo estaré surtida, ahora que ella está asolada!"—Eze. 26:2, *Mod.*

Puesto que se sentía inexpugnable y segura de que el movimiento comercial aumentado le caería en suerte, Tiro esperaba un futuro glorioso. Pero el Dios del cielo había determinado el futuro de Tiro. En un tiempo cuando Tiro podía representarse mentalmente sólo prosperidad en el futuro, Jehová dijo por medio de su profeta: "Estoy contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, a la manera que el mar hace subir sus olas; las cuales destruirán los muros de Tiro, y derribarán sus torres; y raeré de ella hasta su polvo; y la pondré como una roca desnuda. Vendrá a ser tendedero para las redes de pescador en medio del mar; porque yo lo he dicho, dice Jehová el Señor."—Eze. 26:3-5, *Mod.*

¡Qué futuro terrible para Tiro—ser raída tan completamente que quedara como una roca desnuda y llegara a ser

un lugar sobre el cual los pescadores tendieran sus redes para secarlas!

¿Cuál fue la primera de las "muchas naciones" que Dios haría que vinieran contra Tiro? "Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy a traer contra Tiro a Nabucodonosor rey de Babilonia."—Eze. 26:7, *Mod.*

LARGO SITIO POR NABUCODONOSOR

En fiel cumplimiento de la profecía, no mucho tiempo después de la caída de Jerusalén, el rey de Babilonia vino contra Tiro. Pero Tiro estaba confiada. ¿No había resistido la ciudad a Salmanasar durante cinco años, haciendo que ese rey desistiera del sitio? Nabucodonosor atacó a Tiro confiada, y el sitio prosiguió. Pasaron cinco años pero Nabucodonosor no desistió del sitio. Pasaron siete años, diez años, y todavía resistía Tiro. Seguramente el rey de Babilonia desistiría del esfuerzo y se iría a casa, así deben haber pensado los tirios. Pero el sitio prosiguió. Pasaron doce años. Tiro todavía resistía. Finalmente, después de trece años, las máquinas bélicas de sitio de Nabucodonosor triunfaron. Tiro cayó. La ciudad fue arrasada.

¡Cuán costosa le fue esa campaña al rey de Babilonia! Qué penalidades sufrieron los soldados: "Toda cabeza ha quedado calva, y todo hombro pelado; sin embargo, no ha tenido, ni él ni su ejército, sus pagas de Tiro, por el servicio que ha servido contra ella." (Eze. 29:18, *Mod*) Los tesoros de Tiro eludieron a Nabucodonosor. ¿Cómo? Durante el largo sitio la parte principal de los tesoros se había trasladado a una isla pequeña a unos ochocientos metros de la tierra firme.

¿Se quedaría sin recibir pago Nabucodonosor? No. Había rendido servicios al Todopoderoso Dios al destruir a Tiro. Por eso Jehová predijo cómo compensaría al rey de Babilonia: "He aquí que voy a dar a Nabucodonosor rey de Babilonia, la tierra de Egipto, y él se llevará su multitud, y cogerá su despojo, y arrebatará su botín: y esto servirá de paga para su ejército. Por su trabajo con que sirvió contra aquélla, le he dado la tierra de Egipto; porque han trabajado para mí." (Eze. 29:19, 20, *Mod*) Poco después el rey de Babilonia conquistó a Egipto y recibió el despojo como pago por reducir a un montón de escombros a la orgullosa Tiro, adoradora de Mammón.

LA NUEVA TIRO, LA CIUDAD ISLEÑA

La ciudad de tierra firme ya no existía. La Tiro que existía ahora era una ciudad isleña de unos 150 acres. Para que cupieran tantas personas en la isla como fuera posible los tirios edificaron sus casas de varios pisos. Con el tiempo Tiro llegó a ser otra vez una ciudad fuerte y próspera. Y otra vez el dios de Tiro principalmente fue Mammón. ¡Qué riquezas entraban abundantemente en la ciudad! Describiendo a la nueva Tiro, la ciudad isleña, el profeta de Dios Zacarías dijo: "Tiro edificó para sí una fortaleza, y amontonó plata como el polvo, y oro fino como el barro de las calles."—Zac. 9:3, *Mod.*

Otra vez se sintió Tiro orgullosa y segura. El historiador griego Diódoro de Sicilia escribió: "Tiro tenía la mayor confianza debido a su posición y fortificaciones isleñas, y las abundantes tiendas que había preparado." Pero la ira de Jehová todavía estaba contra Tiro. El profeta de Dios hizo este anuncio formal contra la acaudalada ciudad isleña: "El Señor se apoderará de ella, aniquilará en el mar su riqueza y ella será consumida en el fuego."—Zac. 9:4, *BC.*

Llegó el tiempo para que Jehová el Altísimo dirigiera su atención a Tiro y aniquilara "en el mar su riqueza." En el año 333 a. de J.C. Alejandro de Macedonia derrotó al rey persa Darío en la batalla de Iso. Ahora Alejandro volvió su atención a Tiro. Cuando llegó Alejandro a Tiro envió un grupo de embajadores con regalos. Alejandro pidió entrar en la ciudad para ofrecer sacrificio en el gran templo de Melkarte. Los

tirios rehusaron. Estaban dispuestos a tener al monarca macedonio como amigo pero no como amo. Alejandro, enfurecido por la terquedad de los tirios, decidió tomar la ciudad. Pero ¿cómo? Tiro era una isla.

ALEJANDRO CONSTRUYE UNA CALZADA

Para poder atacar los muros de Tiro, Alejandro puso su ejército a trabajar construyendo una calzada o dique hasta la isla. ¿Dónde encontró materiales Alejandro para construir su calzada? Pues, de las tremendas ruinas de la Tiro antigua. Los hombres de Alejandro recobraron piedras y madera y comenzaron a construir la calzada de unos 60 metros de ancho. Cuando se necesitaron más materiales de construcción, Alejandro ordenó que todos los escombros de la ciudad arruinada fueran recogidos y arrojados al agua. Alejandro, como relata el historiador Arriano, rayó el mismísimo polvo de la Tiro antigua para construir su calzada. Así la Tiro antigua, la ciudad en tierra firme, pereció completamente, tal como Dios lo había predicho mucho antes por medio del profeta Ezequiel: "Raeré de ella hasta su polvo; y la pondré como una roca desnuda. . . . Tus piedras y tus maderas y hasta tu polvo los echarán en medio de las aguas." —Eze. 26:4, 12, *Mod.*

Alejandro continuó trabajando en la calzada. El progreso se hacía difícil por los ataques repetidos de barcos tirios. A veces los tirios disparaban una granizada de proyectiles; a veces se mofaban de los soldados de Alejandro, diciendo que era una vista sumamente noble ver a estos conquistadores llevando cargas sobre la espalda como bestias. Enardecidos por los vituperios e inspirados por la presencia de Alejandro, los soldados se esforzaban vigorosamente. Con el tiempo Alejandro comprendió que no podría tener buen éxito sin marina de guerra.

De Chipre y Sidón, de Arado (Arvad) y Biblos, Alejandro obtuvo muchos barcos. Finalmente el conquistador macedonio acumuló una armada de unos 200 barcos. Ahora tenía una marina de guerra más fuerte que la de Tiro. Con la marina de guerra tiria embotellada en el puerto, Alejandro se puso a trabajar con ahinco.

Pronto la calzada se extendió hasta los muros de la ciudad, muros que se elevaban a una altura de 46 metros. Los arietes entraron en acción. La batalla fue tremenda. Ambas partes pelearon como leones. Continuamente los tirios arrojaban arena enrojecida al fuego sobre los atacantes. Alejandro hizo subir máquinas bélicas de sitio para arrojar flechas, piedras y antorchas ardientes sobre los sitiados. Alejandro construyó enormes torres de unos veinte pisos de alto; las plataformas más altas se remontaban a casi 50 metros. Estas torres estaban erizadas de armas. Al fin, después de siete meses de sitio, en agosto de 332 a. de J.C., los soldados de Alejandro escalaron los muros, sus arietes abrieron brechas en los muros y su marina de guerra se abrió paso a fuerza hasta la bahía de Tiro. Tiro cayó.

Debido a su resistencia obstinada Alejandro incendió la ciudad, mató a espada a 8,000 tirios, empaló a otros 2,000 y vendió a 30,000 en esclavitud. Así con la destrucción de la ciudad isleña por Alejandro Magno, las palabras de los profetas de Dios en cuanto a la caída de la Tiro antigua tuvieron cumplimiento cabal —¡casi doscientos años después que Zacarías la predijo, casi trescientos años después que Ezequiel y Jeremías la predijeron, más de trescientos años después que Joel la predijo y más de cuatrocientos años después que Amós e Isaías la predijeron!

VISITANTES A TIRO

En los años que siguieron a la conquista de Tiro por Alejandro, la ciudad isleña se las arregló para reedificarse varias veces, sólo para ser conquistada por muchas naciones. El último vestigio de la existencia independiente de Tiro

le fue quitado por el emperador romano Augusto. En 638 d. de J.C. Tiro fue capturada por los musulmanes, y en 1124 Tiro fue tomada por los cruzados. Los cruzados la perdieron en 1291, cuando la ciudad casi fue arrasada y dejada como un montón de piedras. Después de su captura por los turcos en 1516, Tiro pronto llegó a ser una desolación. Cuando Sandys visitó a Tiro alrededor de 1619 dijo: "Esta Tiro que en otro tiempo fue famosa ahora no es más que un montón de ruinas."

En 1697 Maundrell dijo de Tiro: "Sus habitantes presentes sólo son unos pocos desventurados pobres que se refugian en las cuevas, y subsisten principalmente de la pesca, que parecen ser conservados en este lugar por la Providencia Divina como un argumento visible de cómo Dios ha cumplido su palabra concerniente a Tiro, a saber, Que debe ser como una roca desnuda, un lugar para que los pescadores pongan a secar sus redes."

En 1751 el naturalista sueco Hasselquist visitó a Tiro y dijo: "Aquí hay unos diez habitantes, turcos y cristianos, que viven de la pesca."

En 1838 el Dr. Robinson visitó a Tiro y más tarde escribió en sus *Biblical Researches:* "Continué caminando a lo largo de toda la costa occidental y septentrional de la península, meditando en la pompa y la gloria, el orgullo y la caída, de la Tiro antigua. Aquí estaba la isleta que una vez estaba cubierta de sus palacios y rodeada de su flota. . . . Pero ¡ay! . . . Tiro en verdad ha llegado a ser '¡como la cima de una roca, un lugar donde tender las redes!' Las únicas señales que quedan de su más antiguo esplendor—columnas de granito rojo y gris, a veces cuarenta o cincuenta amontonadas, o pilares de mármol—yacen quebradas y esparcidas debajo de las olas en medio del mar; y los cobertizos que ahora se apiñan en una porción del sitio que antes ocupaba no presentan ninguna contradicción al decreto terrible, 'No serás edificada más.'"

Hoy los habitantes de Tiro no son muchos más que cuando el Dr. Robinson hizo su visita. Llamada Es Sur (el antiguo nombre en árabe), Tiro no es más que una aldea de unas 5,000 personas y está construída alrededor del extremo septentrional de la isla antigua. La calzada de Alejandro todavía está allí; y la antigua isla, ahora una península, está conectada directamente con la tierra firme por una lengua de tierra de casi ochocientos metros de ancho. En otro tiempo un centro del comercio mundial, ahora Tiro efectúa un comercio insignificante de algodón y tabaco; y sus pescadores tienen acres de espacio desolado donde tender sus redes para secarlas.

El lector de la Biblia contempla a Tiro con gran interés, porque pocas ciudades proporcionan evidencia más notable de la absoluta certeza de la Palabra profética de Jehová. "¿Qué ciudad ha habido como Tiro; como la que está silenciosa en medio del mar?" habló el profeta de Dios cuando Tiro era mercado del mundo y señora de los mares. "Ahora, al tiempo que estás quebrantada por los mares, en las honduras de las aguas, tu tráfico y todo tu concurso de gentes han caído en medio de ti. . . . Has venido a ser ruinas, y no existirás más para siempre."—Eze. 27:32, 34, 36, *Mod.*

"DIOS AMO TANTO AL MUNDO"

"A veces presentan el cristianismo de tal modo que parece que el trabajo de un Jesús afable y amoroso fue el de apaciguar a un Dios severo y airado, como si Jesús hubiese hecho algo que cambiara la actitud de Dios para con los hombres. El Nuevo Testamento nada sabe de eso. Todo el proceso de salvación empezó porque Dios amó tanto al mundo."
—Barclay en *More New Testament Words.*

El género de muerte de Jesús

LOS últimos días del ministerio de Jesús en la tierra estuvieron llenos de pruebas severas. Sabiendo que el tiempo de su muerte se acercaba, "Jesús tomó a los doce discípulos aparte privadamente y les dijo en el camino: '¡Miren! subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sacerdotes principales y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a hombres de las naciones para que se burlen de él y le azoten y empalen, y al tercer día él será levantado.' "—Mat. 20:17-19.

El 14 de nisán, el día de la Pascua, habiendo instituído con sus discípulos el Memorial en conmemoración de su muerte, los llevó al monte de los Olivos. "Y Jesús les dijo: 'A todos ustedes se les hará tropezar, porque está escrito: "Heriré al pastor, y las ovejas serán esparcidas." ' " (Mar. 14:27) Jesús sabía que esta profecía, registrada mucho antes en Zacarías 13:7, pronto se cumpliría, y él estaba preparando a sus discípulos para la gran prueba que les sobrevendría.

Llegando al jardín que se llamaba Getsemaní, tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, "y comenzó a aturdirse y a angustiarse en sumo grado. Y les dijo: 'Mi alma está hondamente afligida, aun hasta morir.' " O, según *Una Traducción Americana,* en paráfrasis él dijo: "Casi se quiebra mi corazón." "Y yendo un poco más adelante, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: 'Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa. Sin embargo, no como quiera yo, sino como quieras tú.' De nuevo, por segunda vez, se apartó y oró, diciendo: 'Padre mío, si no es posible que ésta pase de mí sin que la beba, hágase tu voluntad.' " (Mar. 14:32-34; Mat. 26:37-39, 42) Jesús tenía una gran preocupación. Lo de mayor importancia para él era la vindicación del nombre de su Padre. La salvación del género humano, así como la vida propia de él, dependían de la manera en que él procediera.

Al principio de su ministerio terrenal, cuando Jesús fue tentado por Satanás en el desierto, el Diablo trató de desviarlo de su proceder de fidelidad, pero Jesús rehusó servir a otro fuera de Jehová. "Entonces el Diablo lo dejó, y, ¡mire! ángeles vinieron y empezaron a ministrarle." Así, también, en este tiempo de prueba al final de su vida humana, un "ángel del cielo se le apareció y le fortaleció."—Mat. 4:11; Luc. 22:43.

En estas alturas es interesante considerar una profecía acerca de la muerte de Jesús que está registrada en Isaías 53:10, la cual dice: "Jehová mismo se deleitó en aplastarlo; lo enfermó." ¿Exactamente de qué manera resultó ser verdad eso?

Allí en Getsemaní Jesús estuvo en gran agonía. "Entrando en agonía, continuó orando más encarecidamente; y su sudor vino a ser como gotas de sangre que caían al suelo." (Luc. 22:44) Jehová permitió esto, y por eso podría decirse que fue él quien enfermó a Jesús en el jardín. Tan severa fue la agonía de Jesús, aun produciendo sudor corporal que caía al suelo, que él podría haber muerto si ésta no hubiera sido abreviada. Sin embargo, se ha sugerido que esta enfermedad que él experimentó fue de tal naturaleza que amortiguó la sensitividad de sus nervios, haciendo que fueran soportables las experiencias por las cuales

él todavía había de pasar. En esto vemos la misericordia de Jehová al permitir él que Jesús se enfermara antes de ser clavado en el madero de tormento.

Después que Jesús fue arrestado y se le sometió a un juicio de burla, fue azotado y, ante la insistencia de la muchedumbre guiada por el clero, fue entregado para ser empalado. Terrible como fue la experiencia, el dolor sin duda fue aminorado hasta cierto grado por las experiencias amortiguadoras de nervios por las cuales él ya había pasado. Más bien que permitir que Jesús sufriera mucho tiempo en el madero de tormento o permitir que los soldados pusieran fin a su vida por medio de quebrarle los huesos, "Jehová mismo se deleitó en aplastarlo," lo cual él hizo por medio de permitir que expirase unas cuantas horas después de ser empalado. Jesús, dándose cuenta de lo que sucedía, clamó: "Mi Dios, mi Dios, ¿con qué propósito me has abandonado?" Y, rendido de angustia, "Jesús dio un gran grito y expiró." (Mar. 15:34, 37) Al explicar lo que sucedió, Guillermo Stroud, M.D., en *The Physical Cause of the Death of Christ,* se refiere a la observación de cierto Grüner, quien dice: "Es común que personas cuyo corazón está oprimido por congestión excesiva de sangre, con ansiedad y palpitación, y que están amenazadas de sofocación, clamen con voz fuerte." Aparentemente se le había quebrado el corazón o una de las arterias grandes se había reventado, haciendo que él expirara.

Esto hizo posible el cumplimiento de otra parte importante del propósito de Jehová. "A menos que se derrame sangre, ningún perdón se efectúa." (Heb. 9:22) Y respecto a la muerte de Jesús se había escrito: "Derramó su alma hasta la mismísima muerte." (Isa. 53:12) Su muerte tenía que ser *en un madero* para poder libertar a judíos creyentes de la maldición de la Ley, pero la muerte en un madero no haría que fuera *derramada* sangre, y eso se requería para cumplir con los requisitos divinos para la remisión de pecados de todos los creyentes de entre el género humano. (Gál. 3:13) Pero habiendo Jehová aplastado a Jesús por medio de permitir que sus manos y pies fueran traspasados con clavos y permitiendo una ruptura de su corazón o de una de las arterias, la sangre se derramó en su pericardio o tórax. Por eso cuando uno de los soldados tomó una lanza y traspasó su costado, "salió sangre y agua." (Juan 19:34) De esta manera, aunque le agradó a Jehová terminar rápidamente con la agonía de su Hijo, él también hizo posible que todas las cosas escritas por los profetas inspirados se cumpliesen y que se llenaran los requisitos para la salvación.

● ¿Puede decirme por qué Jesús no bautizó? ¿Hay algunos textos que muestren por qué no lo hizo? —F. P., Canadá.

En Juan 4:1-3 leemos: "Ahora, cuando el Señor se dio cuenta de que los fariseos habían oído que Jesús estaba haciendo y bautizando más discípulos que Juan—aunque, en realidad, Jesús mismo en ningún caso bautizaba, sino que sus discípulos lo hacían—salió de Judea y partió otra vez para Galilea."

Cuando se consideran los grandes números de personas que venían a Jesús para bautizarse, es razonable concluir que Jesús dejó el bautismo de ellos a sus discípulos para estar libre él para la obra más importante de curación espiritual y física. Además, Jesús indudablemente no quiso bautizar a persona alguna para que más tarde no hubiese quien se sintiera superior por haber sido bautizado por el Hijo de Dios o menos favorecido por no haber tenido ese privilegio. Tal como lo expresó el apóstol Pablo años después al escribir respecto a su propio caso: "Agradecido estoy de que no bauticé a ninguno de ustedes salvo a Crispo

y a Gayo, para que nadie diga que ustedes fueron bautizados en mi nombre."—1 Cor. 1:14, 15.

Además, el bautismo que los discípulos de Jesús efectuaban antes del Pentecostés era el mismo bautismo que el de Juan y sus discípulos, a saber, para simbolizar arrepentimiento en preparación para recibir al Mesías prometido. Si Jesús mismo hubiese bautizado no pudiera haberlo hecho lógicamente en preparación para él mismo. Por lo tanto hubiese tenido que empezar algo nuevo, un bautismo en su propio nombre, y el tiempo para eso no llegó sino hasta el día del Pentecostés.

Así que tenemos razones amplias y apremiantes en cuanto al porqué Jesucristo, cuando estuvo en la tierra, dejó el bautizar en agua en símbolo de arrepentimiento a sus discípulos.

● ¿Es necesario que una hermana se cubra la cabeza cuando ora en la presencia de un hermano dedicado que no es su marido? ¿Es necesario que ella lo haga cuando está conduciendo un estudio bíblico bajo semejante circunstancia, como, por ejemplo, en la presencia de un siervo de la congregación quien la esté entrenando o cuando el siervo de circuito la acompaña?—M. S., EE. UU.

No parece haber ningún motivo por el cual una mujer dedicada jamás deba conducir en oración en la presencia de adultos varones dedicados. (1 Cor. 11:3) En el hogar Betel en Brooklyn jamás se les pide a hermanas que guíen a la familia en oración. Siempre que esté presente un varón dedicado adulto, en la congregación o en el hogar, él debería representar a los demás en petición a Jehová Dios. Si un marido no dedicado desea que su esposa diga la oración en voz audible, ella puede hacerlo, pero entonces por respeto a la posición que él ocupa como cabeza ella debería cubrirse la cabeza. (1 Cor. 11:5, 10) Cuando el marido está ausente pero varones dedicados menores, hijos, están presentes, la madre también debería tener cubierta la cabeza si ella ora. En tales ocasiones sería a discreción de ella u ofrecer la oración ella misma o pedir que uno de sus hijos dedicados lo haga. Pero nunca debería un hijo no bautizado representar en oración a miembros dedicados de la familia. Cuando están presentes en el hogar solamente la madre dedicada e hijas dedicadas, si la madre lo desea ella puede pedir que una de las hijas dedicadas ore. En tales casos no es necesario que ninguna se cubra la cabeza.

Hay casos, sin embargo, cuando es aconsejable que una hermana conduzca un estudio bíblico de hogar en la presencia de un hermano dedicado, tales como los que se mencionaron en la pregunta; o puede ser que ella esté conduciendo un estudio bíblico de hogar con un hermano recién bautizado que todavía necesita ayuda. ¿Entonces qué? En tales casos el hermano dedicado debería hacer la oración, y la hermana puede conducir el estudio teniendo cubierta la cabeza. Esto lo hace por respeto al orden teocrático porque él, lo mismo que ella, es miembro de la congregación de Dios, y en la congregación el hombre es quien debería enseñar. (1 Tim. 2:11, 12) Si una hermana dedicada está conduciendo un estudio con su marido no dedicado o con otra persona pero en la presencia de su marido no dedicado, también debería ella tener la cabeza cubierta. Esto sería en reconocimiento del hecho de que el marido es quien debería estar dando la educación bíblica en la presencia de su familia a quien en este caso su esposa representa.

La Ley de Moisés de varias maneras recordaba a las mujeres israelitas la posición preferida que los hombres ocupaban delante de Jehová para que no perdieran de vista la posición de cabeza ocupada por el hombre cayendo así en el error cometido por Eva. Por eso la marca física de identificación que distinguía al pueblo pactado de Jehová fue una que aplicaba solamente al varón, a saber, la circuncisión. Luego también, el período de impureza de la madre que diera a luz una niñita era el doble de lo que era para un hijo varón. Cuando Jesús milagrosamente dio de comer a las multitudes sus apóstoles contaron solamente a los hombres que estaban presentes: "Los que comían constaban de unos cinco mil hombres, aparte de mujeres y niños pequeños." "Los que comían constaban de cuatro mil hombres, aparte de mujeres y niños pequeños."—Exo. 12:48; Lev. 12:2, 5; Mat. 14:21; 15:38.

Igualmente en la congregación cristiana, por medio de la provisión del cubrir la cabeza se destaca la posición teocrática de la mujer en relación al hombre. Fuera de su rico significado simbólico, obra en el interés de la armonía y la paz. También sirve para advertir a mujeres cristianas contra el ejercer indebida influencia femenina y alerta a hombres cristianos contra el sucumbir a ésta como lo hicieron Adán, Sansón, el rey Salomón y los de la congregación de Tiatira.—Apo. 2:20-23.

Textos diarios para noviembre

Ejerciendo sabiduría práctica en un mundo condenado a destrucción.—Luc. 16:8, 9.

1 No sigamos durmiendo como hacen los demás, sino quedémonos despiertos y mantengamos nuestro juicio. —1 Tes. 5:6. *A 15/3/59* 3, 4b

2 Me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como el cristal, fluyendo desde el trono de Dios y del Cordero . . . y las hojas de los árboles eran para la sanidad de las naciones. Y ya no habrá ninguna maldición.—Apo. 22:1-3. *A 1/7/59* 37, 38a

3 Hijo mío, no se escapen de tus ojos. Salvaguarda la sabiduría práctica y la habilidad para pensar. —Pro. 3:21. *A 15/5/60* 4-6

4 ¡Aquí estoy yo! Envíame a mí.—Isa. 6:8. *A 1/11/59* 6, 8a

5 Sigan, pues, buscando primero el reino.—Mat. 6:33. *A 1/12/59* 16a

6 El que ejerce fe en mí, ése también hará las obras que yo hago, y hará obras mayores que éstas.—Juan 14:12. *A 1/6/60* 3, 4a

7 Algunos de los sabios tropezarán, para que sean acrisolados, y purificados, y emblanquecidos, hasta el tiempo del fin.—Dan. 11:35, *Mod. A 15/7/59* 19, 17, 18a

8 Haré de la justicia el cordel de medir y de la rectitud el instrumento de nivelar; y el granizo debe barrer el refugio de una mentira, y las aguas mismas inundarán el mismísimo escondrijo.—Isa. 28:17. *A 1/8/59* 17, 18b

9 Alimento sólido es para las personas maduras, para los que por medio del uso tienen las facultades perceptivas ejercitadas para discernir así lo correcto como lo incorrecto.—Heb. 5:14. *A 1/1/60* 3, 4a

10 Su amo elogió al mayordomo, aunque era injusto, porque obró con sabiduría práctica.—Luc. 16:8. *A 15/5/60* 5, 6a

11 Que cada uno siga cuidando cómo está edificando. —1 Cor. 3:10. *A 15/12/59* 3, 5a

12 Este libro de la ley no debería apartarse de tu boca y debes leerlo . . . día y noche a fin de que cuides de hacer de acuerdo con todo lo que está escrito en él, porque entonces harás próspero tu camino y entonces actuarás sabiamente.—Jos. 1:8. *A 1/10/59* 26, 27a

13 Decir a Ebed-melec . . . "ciertamente llegarás a tener tu alma como despojo, porque has confiado en mí."—Jer. 39:16, 18. *A 15/6/59* 22, 23a

14 Busque la paz y vaya en pos de ella. Porque los ojos de Jehová están sobre los justos y sus oídos atentos a su súplica.—1 Ped. 3:11, 12. *A 1/2/60* 1, 2

15 Como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que los caminos de ustedes, y mis pensamientos que los pensamientos de ustedes. —Isa. 55:9. *A 1/3/60* 4a

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

Para estar "limpio de la sangre de todo hombre" como lo estuvo Pablo, el cristiano hoy día tiene que advertir con sinceridad a todo hombre del peligro inminente en el Armagedón. Para ayudarlo a cumplir con esta responsabilidad, durante octubre los testigos de Jehová ofrecerán la suscripción de un año a la revista *¡Despertad!* y tres folletos, por un dólar.

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

6 de noviembre: Bautismo conforme a la voluntad divina. Página 585.

13 de noviembre: "¿Qué impide el que yo sea bautizado?" Página 591.